
ORIENTESE
REVISTA DE CULTURA POLÍTICA DEL FRENTE DE GUERRA ORIENTAL
COMANDANTE EN JEFE MANUEL VÁSQUEZ CASTAÑO
DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. E.L.N.
Primer Semestre de 2019 Año 11. No.11
Montañas, selvas y sabanas del Oriente Colombiano





ORIENTESE

Revista de Cultura Política del
Frente de Guerra Oriental
Comandante en Jefe
Manuel Vásquez Castaño
del Ejército de Liberación Nacional.
ELN. Colombia.

No. 11, Año 11
Primer Semestre 2019

Directores:
M.P.M.E. del F.G.O.

Consejo Editorial, en Memoria:
Domingo Laín Sánz
Efraín Pabón Pabón
José David Suárez
Adonay Ardila Pinilla
Compañero Diego
Compañera Nubia
Compañera Estrella
Compañero Pomares
José Alfredo Arriguí
Pedro Arturo Téllez
José Daniel Pérez

Diseño y diagramación:
Colectivo Hombre Nuevo

Edición Impresa:
Ediciones-Venceremos

Distribución
Sistema Patria Libre

Página Internet:
www.fgoriental.org
www.eln-voces.com
www.patrialibre.org

Emisora
Voz de la Libertad, 95.5 fm stereo

Hecho en las montañas, selvas y
sabanas del Oriente Colombiano.

Sumario



UNA CONTROVERSIA ANUNCIADA

Desde la pasada campaña electoral se preveía la dificultad en la continuación de la Solución Política al Conflicto que vive nuestro país. No es secreto que Iván Duque siempre cuestionó a Juan Manuel Santos, al establecer la Mesa de Negociación con el ELN y avanzar en los diálogos. Duque siempre puso trabas al proceso, no dejó pasar momento sin que hiciera una nueva exigencia al ELN para continuar las negociaciones. Dejó entrever la posibilidad, que el proceso de negociación no continuaría en su gobierno. Esto, se evidenció en sus argumentaciones en contra de un Proceso de Paz, que no satisface sus aspiraciones individuales y los intereses de la burguesía pro imperialista a la que pertenece, y de la cual es su alfil.

Como buen subordinado, sólo busca impedir la materialización del anhelado Proceso de Paz, en clara *obediencia debida* a lo ordenado por su jefe Álvaro Uribe, que junto a los de la Élite Dominante en Colombia, pretenden una *Pacificación*, donde nuestra Organización entregue las armas y se desmovilice; sin permitir la participación activa del Bloque Popular en función de alcanzar la Solución Política al Conflicto, impidiendo de esta manera, que contribuyan a alcanzar acuerdos trascendentales en favor del pueblo colombiano. Es evidente que el actual gobierno, tiene por objetivo una "Paz" sin oposición y contradicción, donde el régimen existente se mantenga intacto sin las transformaciones estructurales políticas, económicas y sociales necesarias para alcanzar una Paz Verdadera y Duradera.

Desde un inicio, en los diálogos con el expresidente Santos, como ELN, y en nuestro carácter de Organización Político Militar, sostuvimos que era mejor desarrollar las conversaciones bajo un Acuerdo de *Cese Bilateral al Fuego*. Aun así, Duque siguió condicionando la continuidad de la mesa y exigió el cese unilateral de las hostilidades, desconociendo que somos una Organización Insurgente Alzada en Armas, que ejerce el derecho legítimo a la rebelión y que como tal, tuvimos que aceptar la negociación en medio del conflicto, como quedó establecido en la Agenda que se pactó el 30 de marzo de 2016, con el Gobierno de Santos.

El actual Presidente, con sus condicionamientos, pretende hacer a un lado los alcances de los Acuerdos Logrados con el Estado en el Gobierno de Juan Manuel Santos. En toda negociación seria, las partes, no pueden desconocer unilateralmente los acuerdos *registrados, firmados y con testigos* de los países que actuaron como garantes. Lo acordado tiene carácter de *Política de Estado* y no de un simple acuerdo con el gobierno de turno, como lo pretende arbitrariamente el actual gobierno. Si primasen los caprichos políticos y administrativos del actual régimen de gobierno, nada podría cumplirse con respecto a los acuerdos alcanzados en el Proceso de Negociación con la Guerrilla de las FARC. Lo que no sucedió en la negociación de Uribe con los paramilitares, en tanto, su sucesor Juan Manuel Santos, sí respetó en sus dos periodos presidenciales, dándole la connotación de Política de Estado.

Al respecto de otras exigencias y condicionamientos de Duque, como ELN, siempre hemos sido claros en estar abiertos a tratar cualquier tema que sea necesario, siempre y cuando se haga en la Mesa de Diálogos, incluyendo el tema de las retenciones, o privaciones de libertad, que realizamos.

En otro aspecto a resaltar, mientras nuestra Organización hacía gestos humanitarios y ceses unilaterales al fuego (octubre y diciembre 2018, y abril 2019), Duque ordena a su Cúpula Militar, la planificación y ejecución de una serie de operativos militares para intensificar los ataques y debilitar nuestra posición negociadora. Ante las operaciones militares sostenidas contra el ELN en los territorios, hacemos saber, *que no claudicaremos, que resistiremos, nos defenderemos y atacaremos* cuando lo consideremos necesario. Es ilógica la exigencia que no actuemos militarmente, cuando el gobierno intensifica su accionar bélico deliberado, atacando las fuerzas populares y revolucionarias con el apoyo de mercenarios y tecnología del Imperialismo Norteamericano, con el cínico pacto, que dichos mercenarios no pueden ser juzgados por los crímenes que cometan en territorio colombiano.

El 17 de enero del año en curso, nuestra Organización, en un hecho histórico y sin precedentes, asestó un contundente golpe en la retaguardia de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Atacamos una de sus instituciones de Formación Militar, de importancia nacional e internacional, la Escuela de Oficiales de la Policía. Una acción legítima de guerra, que por su incapacidad de evitarla, la tildaron de atentado terrorista, para neutralizar las simpatías con el Proceso de Paz y Negociación con el ELN. Afianzando su matriz de opinión, de que no somos una fuerza beligerante que pugna por el Poder Político para el pueblo y en procura de la sociedad socialista.

¿Qué decirse, entonces, de las bombas de alto poder y balas asesinas que la guerra sucia y terrorismo de Estado utilizan contra el pueblo, para posicionar y defender los intereses del Bloque Dominante y el imperialismo? ¿Hay bombas y balas buenas y malas en el conflicto social, político y armado?

El Terrorismos de Estado debe ser cuestionado por los funcionarios de los entes de control del Estado, los analistas, politólogos, estadistas y Medios de Reproducción Ideológica al servicio de las élites gobernantes, con la misma vehemencia con que cuestionan la acción legítima de lucha y resistencia del Bloque Popular y Revolucionario, si alguna ética real les acompañara.

El Terrorismo de Estado se refleja contra el pueblo y las comunidades a través de las imposiciones administrativas como reformas laborales, pensionales y tributarias; en la criminalización y represión de la movilización y protesta social; en la explotación de los trabajadores; en la política de despojo de la población del sector rural; en el impedimento del ejercicio pleno de la oposición política al régimen existente; en la persecución y asesinato de quienes buscan realizar control político a funcionarios e instituciones del Estado; en la amenaza y muerte de defensores de derechos humanos; en los falsos positivos y Guerra Sucia; en la sistematicidad de los asesinatos de los líderes y lideresas sociales; en el uso desmedido de la fuerza y las armas a su disposición.

Terrorismo de Estado ahora más evidente con el resurgimiento del paramilitarismo en versión moderna, con las llamadas "Águilas Negras", las CONVIVIR y las redes de informantes para retomar el control territorial y poblacional de áreas y regiones de importancia económica para los sectores privilegiados de la sociedad como ganaderos, agroindustriales, terratenientes y megaproyectos minero energéticos e hidroeléctricos.

El Ejército de Liberación Nacional inició los diálogos con el gobierno de Juan Manuel Santos, estableciéndose unos Protocolos en el marco del Derecho Internacional Humanitario, DIH, con la implicación de ser una

Fuerza Beligerante, y en el pleno ejercicio del Derecho Universal a la Rebelión.

Lo anterior le da la legalidad y legitimidad a nuestra delegación, más aún, que existen unos países facilitadores y garantes de dicho proceso. Por lo tanto, la exigencia del ELN de que sus delegados oficiales regresen a casa, es legítima y se deben activar los Protocolos de Retorno.

La actitud negativa frente al cumplimiento de los Protocolos, que deben activarse ante la decisión de no dialogar con el ELN por el gobierno Duque, pone en entredicho la seriedad del gobierno colombiano ante la comunidad internacional y cierra las puertas a la solución política del conflicto interno en Colombia.

¡Ni rendición ni entrega,
siempre junto al pueblo!
Mando Político Militar Estratégico
Frente de Guerra Oriental
Comandante en Jefe Manuel Vásquez Castaño
Ejército de Liberación Nacional





PRESUPUESTO PÚBLICO, BOTÍN BURGUÉS





Contrario a lo afirmado por el gobierno y la prensa burguesa, el déficit fiscal en el país es estructural y se arrastra desde hace por lo menos cuatro décadas, de modo que ni la llamada Ley de Financiamiento (ley 1943 de 2018), ni el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 denominado "Pacto por Colombia, pacto por la equidad", tienen la capacidad de solucionarlo, esto implica que las reformas tributarias continuarán lloviendo anualmente, y su peso recaerá sobre el pueblo colombiano, todo ello para sostener el enriquecimiento y acumulación del capital.

No sólo son graves en el Plan de Desarrollo las medidas para incumplir, vía desfinanciamiento, los poquísimos avances en materia de desarrollo rural y participación que dejaron los acuerdos con las FARC-EP, y la arremetida en materia de aumentos en los aportes a la seguridad social contra los trabajadores informales, o el robo descarado de los ahorros de aquellos que no podrán alcanzar la pensión, sino que el Plan y la Ley de Financiamiento, buscan succionar más recursos del pueblo colombiano a través de impuestos para distribuirlos por vías legales o ilegales al Bloque Dominante.

Como siempre en estas redes clientelares y de corrupción, ahora resaltan apellidos de familiares y amigos del gobierno Duque. Casos como el del conservador Mario Duque, nuevo asesor del Ministerio de Vivienda; Diana Londoño, asesora del Ministerio de Transporte, en el pasado contratista del Centro Democrático, así como la UTL de Samuel Hoyos; o los nombramientos diplomáticos de los familiares de Cabal y Paloma Valencia, son apenas una pequeña muestra del enorme asalto sobre el presupuesto público.

En otras palabras, las promesas de campaña de Duque, como la de no hacer fracking, o la de luchar contra la "mermelada" y, sobre todo, la de no aumentar los impuestos, se desplomaron rápidamente. Y esto no es extraño, siempre fueron una farsa insostenible. De modo que el pueblo colombiano, incluidos los que apoyaron la propuesta del Centro Democrático, tendrán que trabajar más horas para pagar la larga lista de impuestos que de manera regresiva e inequitativa los golpearán, de lo que no se salvan ni las "clases medias", plagadas de arribistas uribistas.

Por ejemplo, la Ley de Financiamiento, ya aprobada, incluye una tarifa del 1% del impuesto al Patrimonio para 2019, 2020 y 2021 sin derecho a deducción sobre el impuesto de renta, así como el nuevo impuesto de normalización tributaria, complementario al de

renta y patrimonio para contribuyentes que tengan activos omitidos o pasivos inexistentes. Es claro que esa Ley de Financiamiento violó los principios tributarios y de equidad al aumentar los impuestos de renta de las personas comunes, mientras redujo los que tendrán que pagar las empresas. Así, se pasaron por la faja el principio de progresividad (el que tiene menos paga menos, el que tiene más paga más), ya que la nueva norma disminuyó el Impuesto de Renta del 33% del 2019, al 30% a partir del año 2022, para personas jurídicas.

Esa Ley buscaba recoger $14 billones en 2019, sin embargo sólo logrará recaudar $7,8 billones, gracias a la sobretasa de renta de 4% del sector financiero. Esto genera varias preguntas: ¿de dónde saldrán los recursos faltantes para ejecutar el Plan de Desarrollo? ¿De nuevas leyes, de una posible Reforma Tributaria, o de más endeudamiento?, en los tres casos, lo terminará pagando el pueblo colombiano, medidas que tendrán un impacto negativo en su capacidad adquisitiva y de consumo.

El argumento para justificar esta manera de exprimir a las familias colombianas, es la necesidad de tapar el gran hueco fiscal que dejó el gobierno de Santos. Pero es necesario desenmascarar ese argumento y revelar lo que hay detrás de la situación fiscal del Estado colombiano. Tres ideas dejan sin piso lo afirmado por el gobierno.

1. Las mentiras sobre el déficit fiscal

En primer lugar, hay una mentira detrás del discurso de Duque, pues el déficit fiscal, no es simplemente un problema que hereda del gobierno anterior, de manera que la vieja estrategia politiquera del espejo retrovisor (echarle la culpa al gobierno anterior de todo, para justificar las medidas actuales), es una payasada. Según el mismo Contralor General, Carlos Felipe Córdoba, el déficit actual no es de $14 billones como se decía en 2018, "es de más de $30 billones desde los años 90". Por eso desde esos años, se han realizado unas 15 reformas tributarias. La misma Contraloría afirma: "el Gobierno Nacional Central (GNC) es el principal prestatario público externo e interno y registró un incremento de su deuda pública de $32,12 billones durante 2017 haciendo que su deuda, medida como porcentaje del PIB (44,9%), alcanzara el nivel más alto desde 1923".

En el gobierno de Pastrana, 1998-2002, hubo un hueco fiscal de 7,3 billones de pesos; en los gobiernos de Uribe, 2002-2010, se alcanzó el déficit más alto, con un faltante de 21 billones de pesos; y en los de Santos, 2010-2018, se generó un hueco de 14 billones de pesos; esto indica que el déficit fiscal ha sido una constante en el país.

2. Las razones son estructurales

La segunda idea sostenida por este gobierno, es que existen trabas constitucionales que impiden modificar la estructura del gasto y financiamiento del Estado, sumadas al bajo recaudo tributario y a los desastres de las decisiones del gobierno anterior, serían las causantes del desfinanciamiento. Sin embargo, el origen del hueco fiscal no es producto de decisiones individuales y menos de los elementos reguladores propios de la Constitución. Dicho déficit tiene una relación directa con la crisis de acumulación de capital, el neoliberalismo, y la prolongación del conflicto armado.

La cartilla neoliberal ha llevado al país a un modelo de desarrollo basado en el sector primario, con una gran dependencia de las exportaciones de bienes como petróleo, carbón y los originados en el sector agroexportador. Con la caída de los precios de estos productos a nivel mundial desde 2014, la economía ha sido afectada en su crecimiento.

Adicionalmente, los dogmas del neoliberalismo, aunque insisten en el control del gasto (regla fiscal), han sido incapaces de frenar el incremento en el gasto público. Y la razón no reside en el desarrollo de programas sociales fundamentales, sino en el traslado de recursos y subsidios que nutren el sistema financiero, la agro industria y los megaproyectos.

Esto sucede, porque en una economía primarizada, venida a menos por cuenta de la caída de los precios externos, el capital es incapaz de generar suficiente plusvalor, y por eso, amplios sectores de la economía nacional se han volcado hacia el Estado como fuente de recursos. Esta tendencia refuerza

las prácticas históricas de control del Estado, corrupción y su instrumentalAización institucional para la acumulación privada en todos los niveles.

Mientras esto sucede, al pueblo se le niegan los programas sociales fundamentales, que son reducidos a una política asistencialista dirigida al control social y territorial, basada en subsidios condicionados, focalizados y entregados por presidencia, gobernaciones y alcaldías, garantizando con ello el proselitismo político para seguir ostentado el poder.

Así, ante los retos de la acumulación capitalista, más en tiempos de crisis, el Estado aparece como una fuente de recursos, que en realidad son obtenidos de la población general, en forma de impuestos regresivos, para terminar financiando la sed de acumulación de empresas, como bancos, EPS y universidades, entre otras.

En tiempos difíciles para la acumulación, el Estado aprieta al pueblo para mantener el margen de ganancia de los ricos. Esto explica lo que sucede en el sistema de salud, donde los aportes terminan en manos de mercaderes que los destinan a usos diferentes de la provisión de servicios médicos; o los programas de créditos-beca (no son becas) como Ser Pilo Paga, ahora llamado Generación E, mientras la universidad pública se cae a pedazos por la desfinanciación.

Es por esto que, las reformas tributarias que pretenden ser estructurales terminan siendo coyunturales e insuficientes para alcanzar el equilibrio presupuestal. Así, entre 1990 y 2003, se aprobaron ocho reformas tributarias, contando la creación del impuesto de Seguridad Democrática en 2002. En promedio se aprobó una reforma cada 15 meses. Como resultado, la estructura del IVA ha pasado de cobertura parcial sobre los bienes de consumo a la mayoría, de la que no se salvan ni los alimentos, a la vez que su tarifa se incrementó hasta llegar al 19%.

El otro elemento importante es, como se dijo antes, la permanencia del conflicto armado. El gasto en guerra, que tiene un impacto sobre el presupuesto nacional, le es necesario a la burguesía para proveer la "confianza inversionista", es decir, que incrementan el pie de fuerza donde la población descontenta puede protestar, a lo que se suma concesiones tributarias y territoriales al gran capital.

Es por esto que el presupuesto para la guerra no provee seguridad a los más desprotegidos, sino que garantiza un paraíso de explotación, de ahí que sea una guerra directa contra el pueblo, como lo evidencia el asesinato de más de 160 líderes sociales en el último año. En otras palabras, con la misma plata del pueblo colombiano, el Estado lo reprime, desaparece y asesina.

3. El problema, una posibilidad para la revolución

A diferencia de lo que piensa y propone el actual gobierno, el origen del déficit fiscal en Colombia es político-estructural y no económico-presupuestal. La frágil estructura productiva, la dependencia externa, la ideología neoliberal, la ausencia de soluciones reales a la cuestión social, la lógica destructiva y regresiva del capital, un Estado coptado por la burguesia nacional y estructuralmente corrupto, un sistema político clientelar y al servicio del capital nacional e internacional, y un régimen de gobierno de ultraderecha y anexionista, son elementos que explican la crisis. En este contexto las reformas son inútiles si no cuestionan y transforman esta realidad.

Aumentar los impuestos solo va a presionar más al pueblo hasta la desesperación, como sucede con los trabajadores informales. En esta coyuntura tan crítica, nos corresponde al Bloque Popular y Revolucionario hacer conciencia de los engaños que sustentan la Ley de Financiamiento y el Plan Nacional de Desarrollo; como pueblo levantarnos en lucha y resistencia activa para lograr la superación del sistema capitalista, de su régimen de dominación, explotación y opresión. Entonces,

¡Que los tiempos difíciles se conviertan en oportunidades para la Revolución!

LAS IGLESIAS Y EL ASCENSO CONSERVADOR

certifico que con la ayuda de Dios yo entraré poderosamente contra vosotros,
os haré la guerra por todos las partes y manera que yo pudiese,
os sujetaré al yugo de la Iglesia y de sus altezas,
tomaré a vuestras personas y a vuestras mujeres e hijos y os haré esclavos,
y como tales los venderé como a vasallos"



Textos, como el anterior, se leían lejos de los asentamientos de los indígenas y en una lengua desconocida para los nativos. Estos requerimientos fueron producto de decretos promulgados por el Papa Alejandro VI, quien con sus Bulas legitimaba a la Corona Española para la invasión y el sometimiento de los territorios, culturas y poblaciones "recién descubiertos".

La práctica de los requerimientos que justificaba para la Corona Española, la explotación, sometimiento y liquidación de las culturas indo americanas se generalizó en todos los territorios de la recién invadida América, bajo estos preceptos de conquistar y evangelizar, millones de hombres y mujeres de los pueblos ancestrales fueron aniquilados por oponerse a tales designios de la iglesia católica y la Corona Española.

En efecto, quien no aceptaba el nuevo dios, la nueva lengua y la nueva cultura se enfrentaba a la pena capital, mucho más cuando se rehusaba a entregar sus riquezas al invasor, en ese sentido, la Iglesia Católica comienza a jugar un papel determinante en las colonias de las potencias española, británica y portuguesa, misiones religiosas que esclavizaban, mutilaban y violaban a las mujeres en nombre de dios.

Por tanto, la formación social colonial estuvo determinada por los caprichos del Rey, el regente, el sacerdote y el terrateniente, quienes constituyeron el establecimiento y las instituciones alrededor de la idea del sometimiento por medio de la religión y las Fuerzas Militares. La primera por medio de la persuasión, la amenaza y la promesa de un mundo mejor después de la muerte, y la segunda con la coerción, el miedo y la represión conforman el poder en el nuevo continente.

La religión y la política han estado íntimamente ligadas desde tiempos antiguos en la construcción de la hegemonía de la clase dominante, esta alianza fue masiva y evidente en la Edad Media, donde la Iglesia Católica determinaba en gran medida la vida de las personas, poseía la mayor cantidad de tierras y debía ser consultada ante cualquier decisión de índole política para su aprobación o rechazo. Con la Revolución Francesa y el cambio en el Modo de Producción Feudalista por el Capitalismo, la Iglesia pierde el protagonismo, sin dejar de ser determinante en diferentes aspectos de la vida social y política de los nacientes estados nacionales.

Este poder se ha mantenido a lo largo de los siglos, debilitándose por momentos y fortaleciéndose en otros, así mismo diversificándose, ya que ahora no es sólo la Iglesia Católica sino que emergen un sinnúmero de vertientes como iglesias cristianas que llegan y copan territorios. Cada imperio ha desarrollado un tipo de iglesia afín a sus intereses, es por esto que el imperio británico facilita el surgimiento del protestantismo con las reformas de Calvino y Lutero, así mismo el imperio norteamericano

ha impulsado una multiplicidad de iglesias como instrumentos de sus políticas. Este cambio les fue necesario para justificar la acumulación de capital, argumentando que la riqueza provenía de los favores de Dios y la pobreza era reflejo del pecado y la miseria espiritual, todo lo contrario a la doctrina católica-española. En ese sentido asistimos a un renacer de las ideas conservadoras a través de estas iglesias, las cuales en su mayoría toman posturas reaccionarias y se ponen del lado de los Estados represores y oligárquicos. Como recientemente pasó en Brasil con el apoyo que le dieron a Bolsonaro.

La Teología de la Liberación y la teología de la prosperidad

Centro y Suramérica han sido lugar del desarrollo de la Teología de la Liberación, una vertiente de la iglesia que cuestiona el orden establecido, el capitalismo y las desigualdades que genera, los sacerdotes afines se declaran del lado de los menos favorecidos, lo que han llamado la Iglesia de los Pobres, denunciando las oprobiosas condiciones en que viven millones de obreros, campesinos y jóvenes en barrios y veredas empobrecidas de la periferia en los países saqueados por el capital, el imperio y las multinacionales.

La Teología de la Liberación se vincula con la existencia de un activo grupo de obispos innovadores, sin miedo ante el mundo actual. Es el núcleo que anima y orienta la mayoría en el Concilio Vaticano ll de Medellín (1968). Y las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) que surgieron en Brasil en los años 60. Corrientes coincidentes al decir que el Evangelio exige la "opción preferencial por los pobres", echaron mano de las Ciencias Humanas y Sociales como método de apoyo a la opción evangélica, en una época que estaba dominada por la "Revolución Cubana" y la "Guerra Fría".

Ante una Iglesia que históricamente les había dado la espalda a los pobres, que se reunía en banquetes con los más representativos miembros de la oligarquía colombiana y legitimaba su accionar criminal contra el pueblo, como sucedió en muchas ocasiones en la guerra liberal-conservadora, donde sacerdotes desde sus pulpitos afirmaban que matar liberales o comunistas no era pecado y bendecían las armas con que serían ejecutados los principales dirigentes de las Insurrecciones Populares. Surge el grupo Golconda, luego de una reunión en el municipio de Viotá Cundinamarca en una finca con el nombre Golconda, se inicia todo un accionar sociopolítico que influye en gran parte del país.

Integrantes de esta corriente se vuelcan a los barrios pobres y marginados de las diferentes ciudades del país, así surgen figuras relevantes que se van a convertir en paradigmas tanto para la Iglesia como para las clases populares al enfrentar de manera directa el establecimiento y denunciar sin temor alguno a los altos jerarcas, terratenientes, gamonales, empresarios y oligarquía en general, lo que generó un descontento entre estas altas capas de la política, la economía y la religión.

Es por esto, que se les empiezan a cerrar espacios para su acción al interior de la Iglesia Católica y de la vida política del país, muchos de ellos expulsados de la institución optan por la vía armada, de esa manera surgen las figuras de Camilo Torres Restrepo, Domingo Laín Sanz, José Antonio Jiménez Comín y Manuel Pérez Martínez, entre otros. Todos ellos militantes y combatientes del Ejército de Liberación Nacional, lo que determina una feroz persecución por parte del Estado y la Iglesia contra los miembros de esta guerrilla y de quienes permanecen en la vida civil y continúan evangelizando bajo la Teología de la Liberación.



Las enseñanzas y legado de la Teología de la Liberación y de la Iglesia que se pone al lado de los pobres sigue siendo un escenario de disputa contra la arrogancia y prepotencia de la mayoría de obispos del Vaticano, pastores burgueses de las iglesias cristianas protestantes, la oligarquía y su Estado y contra el imperialismo evidenciado en las empresas multinacionales y el sistema financiero. Así mismo se convierte en una reserva ética y moral revolucionaria de combinación de la fe con la trasformación de las estructuras para el bien de los explotados y su proyecto emancipatorio.

Cuando la Teología de la Liberación florecía, se empieza a gestar una nueva doctrina de la fe cristiana en el seno de las iglesias evangélicas, se trata de la Teología de la Prosperidad, la cual se contrapone en todo aspecto a los pilares de la iglesia de los pobres. En efecto, el culto por los bienes materiales, el individualismo, la competencia y el reconocimiento de acuerdo a su estatus social, así como el culpar a los pobres de su situación por alejarse del camino de Dios son entre otros los postulados de esta doctrina.

En esta Teología, la pobreza no tiene una causa estructural, ni económica, ni política. Es una maldición de la que hemos sido liberados mediante el sacrificio de Cristo y sólo resta apropiarnos de esa verdad y vivir de acuerdo a ella. La prosperidad es vivir en la abundancia de lo que Cristo ha conquistado. Las mejores casas, los mejores autos, las mejores ropas son la herencia para cada cristiano. Las posesiones y riquezas no serían muestras de opulencia sino del triunfo del resucitado, según ellos, implícita en la doctrina calvinista.

En la actualidad muchos grupos al interior del protestantismo practican estas creencias. Debido sobre todo a que en la Teología protestante no hay lugar para el sufrimiento ni para la pobreza evangélica, esta enseñanza ha causado mucho éxito dentro del protestantismo y pentecostalismo moderno. Para ellos, la enfermedad o incluso las situaciones de pobreza por las cuales puede pasar una familia o una persona son en el fondo una maldición de quienes han roto su relación de fe con Dios y este les ha dejado de bendecir, es decir, el sufrimiento y la pobreza vienen de Satanás, el enemigo, que no quiere que vivamos en la abundancia. Su enseñanza más radical es que para conseguir las bendiciones de Dios: -Debes donar a su grupo grandes cantidades de dinero, de esta manera conseguirás paz y felicidad en tu vida. Expresiones como *“A punta de dólares te meto al cielo*” evidencia claramente la perspectiva mercantil de esta corriente.

Por tanto, la Teología de la Prosperidad se ha convertido en el punto de encuentro para muchos pastores, políticos corruptos, oligarquías, empresas multinacionales y militares que ven en esta forma de evangelizar el escenario perfecto para conseguir adeptos sin recurrir a la represión, ya que esta les deja menos costos políticos. En ese sentido se explica el ascenso de las líneas más conservadoras en gran parte de países del mundo.

En efecto, el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos, de Duque en Colombia, y la no aprobación del plebiscito que refrendaba los acuerdos de paz con las FARC, el ascenso de Jair Bolsonaro en Brasil, casos que han sido posibles mediante la activa participación de estas iglesias. Con su apoyo han contribuido a dar un giro conservador en la política de estos países, aduciendo fantasmas y mitos tales como el castro chavismo, la ideología de género y otros tantos, que inventan para atemorizar a sus creyentes-electores para que obedezcan ciegamente a la clarividencia de sus pastores “representantes de dios en la tierra”, los cuales cada vez más demuestran su opulencia y postura de clase conseguidas a costa del trabajo de sus fieles ovejas.

Encontramos, entonces, que la iglesia y la fe son un escenario de disputa en el cual convergen todas las corrientes políticas y clasistas, como Bloque Popular y Revolucionario debemos generar debates amplios y diferenciar claramente cuáles de estas iglesias están del lado opresor, desdibujan la lucha de clases mediante agentes distractores y cuales optan por la doctrina social y por la emancipación popular, en ese sentido, nos referimos a una lucha de clases que se traslada a las instituciones religiosas, el pueblo debe considerar que la fe es utilizada para manipular y alienar o también liberar y emancipar.

EL MOVIMIENTO POPULAR EN AÑO BICENTENARIO

El capitalismo colombiano ha presentado un ciclo de crecimiento económico entre 2002-2019, que si bien ha sido sostenido, no indica que sus problemas se hayan resuelto, esa recuperación se ha logrado a base de reducir los ingresos de los trabajadores, impuesta mediante la violencia directa y las políticas neoliberales, que han significado para la mayoría del pueblo un detrimento, precariedad y pauperización de las condiciones de vida, manifestada en la permanencia de altos índices de pobreza, desempleo, subempleo, informalidad, negación del acceso al derecho a la salud y a la educación, altos costos en los servicios públicos, impuestos impagables y finalmente perdida de la capacidad adquisitiva, entre otras manifestaciones.



Ante esta situación, el pueblo y sus organizaciones han recuperado su capacidad de protesta dirigida a reclamar ante los gobiernos y empresas capitalistas mejores condiciones de vida. Es por esto que hay una manifiesta alza en las movilizaciones, huelgas, protestas, mingas, paros regionales y nacionales, como forma genuina de expresión del pueblo oprimido que ya no aguanta más medidas lesivas para sus intereses. Los alcances de sus exigencias, aunque muy valiosas, pesan muy poco sobre el ingreso y presupuesto nacional, y es una pequeña fracción comparada con los traslados en subsidios y exenciones tributarias a la gran burguesía y terratenientes, o con el robo del presupuesto público mediante la corrupción.

A pesar de esto, la oligarquía identifica el ciclo de protestas como uno de sus problemas, al punto que el gobierno del sub-presidente Duque ha enfilado sus armas para reprimirlas.

En materia educativa desde el 2011 cuando se crea la MANE como respuesta a la modificación de la Ley 30, con la cual el gobierno de Santos pretendía disminuir los recursos para la educación pública superior, el movimiento estudiantil lo confrontó para que desistiera en su intento por desfinanciarla, logrando frenar temporalmente la magnitud del proyecto.

El régimen de gobierno oligárquico no cesó en su intento por entregarle el derecho a la educación al



sector privado y con ello convertirlo en un gran negocio como lo ha hecho con la salud, por tal razón esta lucha ha tenido continuidad en 2018 con la creación de la UNEES, también organización de estudiantes de educación superior, que en esta ocasión ha tenido que enfrentar al régimen del sub presidente Duque en su nuevo intento por privatizar y entregarle parte de los recursos públicos a universidades privadas.

Otro de los sectores duramente golpeados y afectados por estas políticas es el agrario, con los diferentes Tratados de Libre Comercio firmados por el gobierno colombiano se ha dado un golpe de mano a los pequeños y medianos productores, los cuales se han enfrentado a monopolios y multinacionales de la alimentación como Nestlé, Protect and Gamble, Chiquita Brands, Ferrusi, entre otras. Uno de los resultados que salta a la vista es su afección a la clase campesina, enfrentada a situaciones de quiebra, perdiendo sus tierras por embargos al no poder pagar las deudas, situación a la que se suma la permanente violencia narco paramilitar, estrategia que ha permitido mantener la altísima concentración de la propiedad de la tierra en el país.

En ese contexto se adelantaron los paros nacionales agropecuarios de los años 2013, 2014 y 2018 que exigieron al gobierno del entonces presidente Santos mejores garantías para quienes dependen del campo como forma de vida. En el primero, la respuesta del Gobierno es bien recordada, debido a que el Presidente afirmó que "ese tal paro no existía", procurando invisibilizarlo, tal como se ha hecho con los campesinos y obreros del campo. En las dos primeras movilizaciones se llegaron a unos acuerdos que luego el gobierno incumplió, por eso la movilización debió continuar en 2018, y como los incumplimientos se mantienen, de seguro aquellas movilizaciones volverán a rebrotar.

Con la llegada de Duque hay una nueva arremetida contra los pequeños propietarios de la tierra y quienes viven en los campos de Colombia, ya que poderosos gremios como la SAC y FEDEGAN vienen presionando al gobierno para que acelere las reformas que le dan subsidios a los terratenientes y frenen la restitución de tierras, unos de los pocos instrumentos de los despojados para exigir sus derechos. Así mismo, se están dando ventajas a las multinacionales para facilitar su acceso al sector agropecuario y profundizar la industrialización en la producción agraria. Mientras esa perspectiva avanza ha sido imposible hacer cumplir el Acuerdo de la ONU sobre los campesinos como *sujetos de derechos* para reconocerse y hacerse visibles en el escenario nacional.



Por su parte el movimiento indígena, y particularmente el del Cauca, ha sido uno de los sectores sociales más activos en la movilización nacional en los últimos años. Reivindicaciones históricas como el acceso a la tierra, la permanencia en el territorio y el respeto a sus culturas, son entre otros los petitorios que hacen las comunidades indígenas apostadas en las carreteras del país, principalmente la Vía Panamericana ha sido testigo de cruentos enfrentamientos entre miembros de la guardia indígena y el Escuadrón de la muerte estatal conocido como ESMAD. Aunque comunidades de otros territorios se han sumado a las protestas, es el pueblo Nasa quien más resistencia ha demostrado en las luchas por su soberanía.

La minga del año 2008 se convirtió en un hito muy importante por la fuerza que tuvo y que logró irradiar a otros sectores sociales y poblacionales en el territorio nacional; sin embargo, la reciente movilización y minga que confronta al gobierno de Duque ha superado el poder de convocatoria y aceptación entre amplios sectores del país, su fortaleza ha consistido en la justeza de sus exigencias,

sustentadas en los sistemáticos incumplimientos por parte de los gobiernos.



Por ello hoy se mantienen las banderas y el pliego de peticiones de marzo tiene que ver con la inclusión de las comunidades étnicas en el Plan Nacional de Desarrollo, el reconocimiento del campesinado como *sujeto de derechos*, la protección a los líderes sociales, el respeto a la soberanía, el uso de la tierra, la garantía de las consultas previas y la defensa de la paz. Así mismo se reivindica el derecho a la tierra como elemento central de las diferentes jornadas de protesta desde hace ya más de veinte años.

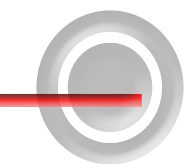
El talante elitista y antipopular del régimen quedó evidenciado nuevamente de dos formas, primero porque los indígenas debieron permanecer cerca de un mes en pie de lucha para lograr acuerdos apenas básicos, en los que se les asignó menos de dos billones de presupuesto; y segundo, en la riña pública entre el jefe Uribe y el sub-presidente Duque, porque el primero en su energúmeno estilo calificó de blandengue a su escudero, mediante trinos, y peor aún, dejo ver su talante neofascista al afirmar que prefería mantener cerrada la Panamericana dos años, antes que ceder a la reclamación de los indígenas. El distanciamiento revela que cuando el pueblo se empeña en hacer valer sus derechos, el régimen se desencaja y afloran sus contradicciones.

En ese mismo contexto agitado y convulsionado, uno de los movimientos que más ha tomado fuerza en los últimos años en gran parte del mundo es el de las mujeres. Las feministas en Colombia el ocho de marzo tomaron las calles para exigir igualdad de oportunidades, acceso a los derechos y paridad en salarios con los hombres, así como el derecho al aborto, en un claro desafío a las estructuras patriarcales y conservadoras que gobiernan gran parte del mundo. Las mujeres han decidido empoderarse de sus cuerpos y destinos para exigir que cesen las violaciones de todo tipo, las que van desde la trasgresión hacia sus cuerpos hasta su lucha contra el sistema capitalista que las explota y reprime con toda fuerza.

A su vez, el movimiento de los trabajadores proletarios, sindicalizados o precarizados, ha venido recuperando capacidad de lucha. El movimiento sindical, a partir de 2010 muestra un mayor dinamismo en las huelgas mediante las que reclama mejores ingresos salariales y por sobre todo condiciones de estabilidad laboral. Menos visibles ante los medios de reproducción ideológica, pero con mayor dinamismo en los últimos siete años, son las protestas desarrolladas por los trabajadores tercerizados, independientes, y cuenta propia, tal como lo señalan los informes del Ministerio de Trabajo, y la CGTD. Esta dinámica contrasta totalmente con el periodo de inicios de siglo, en que la represión y desorganización obrera estuvo a la orden del día.

Estas dinámicas de luchas sociales, en parte, han desembocado en el paro nacional del pasado 25 de abril, en el que convergieron obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, y muchas otras expresiones, al punto que los medio de reproducción ideológica de la burguesía reportaron cuarenta y cinco protestas en todo el país, entre ellas es de resaltar la marcha hacia la Plaza de Bolívar, que recibió, como de costumbre, un tratamiento represivo y dio lugar a un combate popular que se prolongó por más de dos horas, y dejó treinta y cinco personas retenidas, que seguramente serán tratadas como delincuentes.

En un futuro próximo los historiadores del país deberán reportar que en el año bicentenario de la independencia y de fundación de la República, el pueblo colombiano se reunió en la Plaza de Bolívar para reclamar igualdad, justicia y reconocimiento, pero la oligarquía en el poder respondió con arrogancia, represión y negación.



¿GUERRA COMERCIAL EN CHINAMÉRICA?



La llamada *guerra comercial* entre los EEUU y China, agudizada desde fines de 2018 mediante la subida de aranceles, de un lado y otro, hace parte de una disputa mayor por la *hegemonía mundial*, y tiene como base la lógica capitalista de *expropiación entre expropiadores*.

Ha finalizado el periodo de hegemonía mundial y en solitario de los EEUU, que le permitió ventajas en las décadas de cambio de siglo, en lo que sigue, deberá batirse, cada vez con más fuerza, contra el capitalismo oriental de China y Rusia.

El avance del capital es una guerra en contra de los proletarios, y también una guerra despiadada entre capitales con el objetivo de expropiarse entre ellos, por eso estamos bajo una verdadera lucha inter-imperialista de *expropiación entre expropiadores* de capital.

La *irrefrenable lógica de* acumular, para acumular… siempre ha tenido por insuficiente la explotación directa de los proletarios y el consiguiente gigantismo empresarial, por esa razón ha necesitado utilizar el poder del Estado como palanca de acumulación, y como medio de defensa y ataque, condición que poco ha variado desde las *compañías comerciales*[1], *características* del imperio holandés e inglés, hasta llegar a *Apple o Huawei*, de EEUU y China.

Es la sobreacumulación de *capital en occidente* (EEUU y la UE), la que "irónicamente" ha dado alas al *capital oriental*, llegando a la "paradoja" de que hoy China es el campeón mundial del librecambismo neoliberal, mientras que los EEUU se recogen bajo las alas del Estado para, mediante el proteccionismo, defender sus vulnerables posiciones.

EEUU ya había enfrentado una situación similar a finales de los años sesenta, aquella vez con Alemania y Japón. Parte del capital sobre-acumulado hasta el periodo de la Segunda Guerra Mundial, fue destinado a la reconstrucción de esos países, movida que le vino bien a las partes inicialmente, puesto que dentro

1. En los siglos XVI al XVII, ver por ejemplo G Arrighi "El largo siglo XX", 1999. Akal.

de los EEUU permitió suavizar la presión sobre su rentabilidad y elevar sus exportaciones, mientras del otro, posibilitó el reinicio de la máquina capitalista y el fortalecimiento del “cinturón sanitario” destinado a contener a la URSS. El problema vino cuando las empresas de Alemania y Japón superaron el ritmo de productividad de las norteamericanas, porque: saturaron el mercado mundial (por ejemplo de automóviles), afectaron negativamente los precios internacionales, invirtieron el signo de la balanza comercial de ese país, y en consecuencia forzaron la devaluación del dólar hasta conducir a su crisis de convertibilidad en 1973[2].

Las dificultades del capitalismo, en particular del norteamericano, se prolongaron por lo menos hasta fines de los ochenta, y en parte sólo fueron reducidas al imponer “acuerdos” monetarios en su favor, como el “Acuerdo Plaza” de 1985, por el que se devaluó el dólar y se oxigenaron sus exportaciones, medidas que ayudaron a hundir la economía japonesa en una crisis de largo plazo desde comienzos de los noventa, porque sostuvo revaluado el yen para compensar su positivo balance comercial con EEUU, al menos hasta 1995.

La situación con China *parece* una “copia”, porque el exceso de capital occidental acumulado hasta los años noventa fue dirigido a ese país (ver gráfico 1). Por eso, mientras la tasa de inversión real decrecía al interior de EEUU y la UE, en China los recursos no paraban de llegar, condición que le permitió cerrar la brecha en términos de capacidad productiva. Pero, en este caso, se dan *dos diferencias*, que son el dolor de cabeza de los capitalistas de EEUU y del que se queja Trump: los acuerdos de transferencia tecnológica, y el tipo de Estado chino.

La apertura del Estado chino al capital externo fue regulada mediante su canalización por medio de la banca nacional, por la creación de las zonas especiales y, mediante el compromiso de revertir tecnología y conocimiento a las empresas creadas. El capital podía invertir, pero no en todo lado, ni en inversión de cartera, de ahí que no pudo desbaratar la economía local, como sucedió en otros países asiáticos, cuyas economías resultaron desbastadas por las olas de inversión externa[3]. Con esto, el *Estado capitalista y nacionalista chino*, dirigido por el Partido Comunista, logró que las inversiones externas se tradujeran en empresas competitivas que rápidamente asimilaron, tanto la tecnología, como las formas de copiar e innovar.

Las empresas occidentales que trasladaron el proceso de producción a China mantuvieron sus mercados nacionales, y con esto, las “exportaciones chinas” no sólo cubrieron mercados de los EEUU, y la UE, sino que desde allí, se expandieron. China se convirtió en el “taller del mundo” y en el lugar más deseado por el capital para invertir, debido a su amplísima oferta de mano de obra barata, disciplinada, e inhibida para su defensa mediante la huelga. Además la explotación del proletariado chino aligeró el costo laboral en los países occidentales, al suavizar el gasto del consumo mediante el flujo de productos baratos, exportaciones muchas veces canceladas con papeles de deuda.



Bajo estas condiciones, se ha hablado de *Chinamerica*, para referir una especie de “sociedad” capitalista entre esos dos países. No obstante, las cosas cambiaron significativamente: *i*) debido al permanente saldo negativo en la cuenta comercial de los EEEU con China[4], que convirtió a éste país en tenedor neto de deuda, por monto de hasta tres

2. Sobre la pugna se puede consultar entre otros: “Turbulencia en la economía mundial”, R. Brener 1998.

3. La *crisis asiática* es el claro ejemplo, entre otras, desatada por el *acuerdo plaza invertido* de 1995, entre EEUU y Japón, que permitió la devaluación del yen y abarató las exportaciones japonesas hasta afectar los mercados de los países vecinos, situación que dio pie a una oleada especulativa que arrasó con las economías de esa región.

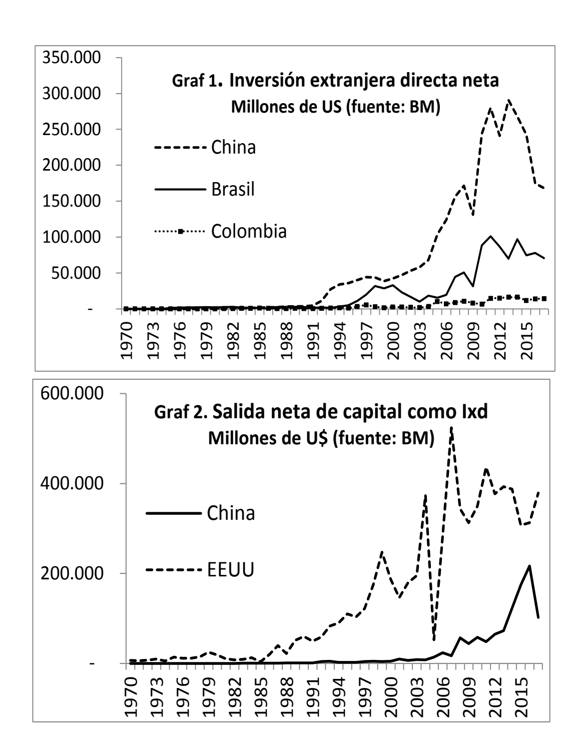
4. En 2017 el saldo negativo en contra de los EEUU fue de 395 mil millones de U$, explicando hasta el 45% del déficit total en los últimos cinco años. Datos citados por A. Sánchez en: “Guerra comercial de EEUU-China”.

billones de dólares; *ii*) porque la deslocalización de la producción hacia China se dio en pleno proceso de contracción en los EEUU, pesando sobre la generación de empleo; *iii*) y, fundamentalmente, porque China se está transformando en el indeseable, par rival frente al poderío norteamericano.

Es por esto, que la decisión de Trump por incrementar los aranceles sobre el acero y el aluminio (25% y 10%) es sólo un escalón más de la disputa[5]. Por ejemplo, durante los gobiernos de B. Obama, el capital norteamericano presionó para que China revaluara el yuan, con el fin de compensar el saldo comercial entre esos dos países, política que le funcionó en 1985 con Alemania y Japón, por tratarse de países que reprodujeron su condición de perdedores de la IIGM, y subalternos de los EEUU[6]. A diferencia, China no cedió en forma decisiva, y a pesar de las amenazas sostuvo el carácter de Estado autónomo, condición que hereda de su historia revolucionaria antecedente.

Las promesas de Trump de hacer regresar los capitales y los puestos de trabajo, o convertir a los EEUU en la potencia que fue, devela el cambio de la situación. Hoy China rebasa con creces a los EEUU en la producción de: acero, aluminio, automóviles, trenes de alta velocidad, computadoras, teléfonos celulares, o chips inteligentes. El hecho de que Huawei haya llegado a la telefonía 5G, antes que Apple, manifiesta cómo se están dando los ritmos de cambio. Al respecto, resulta ilustrativo comparar las dimensiones de cambio de la ciudad de Shenzhen[7] con el Silicón Valey, para identificar que China ha tomado gran ventaja en el internet de las cosas, y que los gastos en investigación, innovación y educación le están dando frutos mayores que los alcanzados en Norteamérica.

La preocupación en los EEUU, manifiesta en las rudas y torpes intervenciones de Trump, tienen un piso real, debido a la proyección imperialista de China. Basta una mirada a los flujos de la inversión directa extranjera para evidenciar que continua siendo muy atrayente para la inversión (gráfica uno), pero que desde 2005 *se ha convertido en un gran exportador de capital* (gráfica dos), tanto, que desde la crisis mundial de 2008, ha logrado disminuir sensiblemente la brecha con los EEUU. La nueva ruta de la seda, el Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (BAII), el yuan como divisa, su fuerte relacionamiento con Rusia, sus inversiones en la UE[8], son apenas algunas de las áreas que explican ese sustancial cambio. Giro que a su vez le permite suavizar el ritmo de sobreinversión interna que venía presentando, (entre 45% y 50% del PIB en la última década).



Los llamados "tanques del pensamiento" de los EEUU, se manifestaron en torno a la necesidad de impedir que surgiera *un par rival* en el mundo,

5. Medida de política económica muy problemática, debido a que también afecta negativamente a muchas empresas capitalistas cuyos intereses están situados de los dos lados, y condición que, probablemente, obligue a elevar acuerdos de manejo, tal como lo revelan las negociaciones en curso.

6. Japón mantiene bases militares de EEUU, signo de "ocupación", y de su condición subalterna. Alemania por su parte está condicionada en la carrera armamentista, y la UE hace parte de su estrategia para sacudirse un poco su subordinación en la jerarquía mundial.

7. En tres décadas pasó de cuarenta mil habitantes a catorce millones, ahora aloja más de seis mil empresas de tecnología, una de ellas, Huawei, empresa que en su nómina tiene a 76 mil ingenieros, y en su universidad, localizada allí, más de 127 mil trabajadores.

8. El instituto Mercartor estima que entre 2000 y 2016 invirtió 121 mil millones de dólares en la UE. Ver también Ivana Casaburi.

teniendo en mente la idea de que “quien conquistara Euro-Asia, dominaría el mundo”, análisis que destacan como una de las grandes ventajas estratégicas de los EEUU el ser un *continente-isla*.

Los planes expansionistas de China, evidentes en su “ruta de la seda”, buscan integrar a Rusia, India, y por sobre todo a la UE, área que funciona como bisagra del mundo. La preocupación de Trump, y sus capitalistas, de que la UE se deslice al capitalismo oriental se ha puesto nuevamente en evidencia con su alarmismo frente al acuerdo de Alemania y Rusia por adelantar el gasoducto Nord Streem 2[9], y mucho más, tras la firma de compromiso de Italia con la ruta de la seda, en marzo de 2019.

Pues bien, además, *China es un país continente* que se le equipara en territorio, pero le supera en población[10]. Además cuenta con Rusia, que viene funcionando como una mano derecha, al ocuparse principalmente del asunto militar en geopolítica, y le da espacio para una expansión pragmática centrada en los negocios con el resto del mundo[11], mientras Rusia se ha visto beneficiada con los acuerdos comerciales y de producción. Como si fuese poco, China se localiza en el área más poblada del mundo, con gran dinamismo del capital, al punto que se ha ido convirtiendo en el corazón de los flujos de producción y comercio en Asia.

Pero la principal ventaja del capital chino es que cuenta con un Estado fuertemente centralizado, muy hermético hacia afuera, profundamente nacionalista, dirigido por un solo partido, el PCC, cuyo poder de clase capitalista se ha endurecido[12].

Esto le provee ventajas frente a los capitales y Estados occidentales. De una parte, con la planificación estatal de largo plazo, que facilita sus pragmáticos programas de expansión a plazos como 2030 o 2050, mediante los que proyecta sus intereses hacia adentro y al exterior. Además la centralización de la banca, por lo menos 50% estatal, le permite enfrentar en forma más ordenada los desajustes en la acumulación de capital, porque el Estado amortigua parte de los efectos nocivos de las crisis y los traslada a las familias asalariadas, como sucedió en 2016, ello, a pesar de las exigencias desde los EEUU porque se le dé mayor juego a las finanzas en el manejo de la economía. Y por sobre todo, el Estado fuerte facilita el control y la presión que se ejerce sobre los obreros, de modo que si bien se suceden huelgas, ellas son controladas por medio de los sindicatos, o mediante mayor rigor y fuerza.

Estas condiciones también se presentan en occidente (se planifica; el Estado le saca las castañas del fuego al capital, como en 2008; y se reprime a los proletarios), no obstante, la relación directa entre: clase capitalista-Partido-Estado le provee al capital chino identidad en propósitos, unidad de acción y proyección mundial, capacidad de conducción que le exige menores recursos respecto a Estados que se rigen por la democracia formal parlamentaria.

Esa relación se traduce en que el capital percibe altas tasas de beneficio mediante: subsidio a la tasa de interés, y salarios que crecen a un ritmo inferior a la productividad[13], es decir, se garantiza una tasa de explotación alta.

La rápida transformación capitalista de China se ha logrado bajo una aguda explotación de su proletariado, aspecto soslayado por muchos dirigentes de izquierda, que han hecho del nacionalismo de China el faro que ilumina su camino.

Se oculta que un grupo pequeño es el más beneficiado, muchas de las veces mediante expropiación de activos públicos, de ahí que por ejemplo el cambio

9. El acuerdo se firmó en junio de 2018.

10. 9,8 miles de millones de km², y 326 millones de hab (2016) para los EEUU; 9,5 miles de millones de km², y 1415 millones de hab (2016) para China.

11. Vale recordar que la intervención militar de Rusia en Siria empezó a modificar la correlación mundial de fuerzas, y que el anuncio de sus nuevas armas supersónicas le crea ventajas estratégicas con respecto al escudo antimisiles.

12. En noviembre de 2018 rodó la noticia que dueño de Alí Babá, el google de China, con una fortuna estimada en 35.800 millones de dólares, fue aceptado como miembro del PCC. D. Harvey señaló que “la pertenencia al partido de empresarios ha ido en aumento (del 13,1 % en 1993 al 19,8 % en 2000)”, en “Breve Historia del Neoliberalismo, pg 158. Tendencia que debe haberse pronunciado con los cambios que exigió su entrada a la OMC en 2001.

13. Sobre la ventajas en la tasa de interés ver “Desaceleración del crecimiento económico en China” Amets Aranguren A, 2015. Con base en Pettis, M. (2013). Avoiding the fall: China´s economic restructuring. Washington. D.C.: Carnegie Endowment for International Peace.

histórico de ruta ha permitido que, en la industria, el número de las empresas públicas se redujesen del 85% a sólo 10% entre 2002 y 2013, y que el monto de los activos privados crecieran, de menos del 10%, hasta el 40% del total, en el mismo periodo. Así por ejemplo se cita que sólo en Shenzhen habitan 50.400 millonarios.

El desarrollo capitalista ha mejorado, en parte, las condiciones de vida del pueblo chino. No obstante, el salario mínimo se localizó apenas en 318 U$ en 2017, mientras es usual las modalidades de contratación flexible por horas y a tiempo parcial, de ahí que se encuentren casos como los de una fábrica de Apple, que produce los IPhone, en que el salario de la mayoría de trabajadores era sólo el mínimo, mientras enfrentan jornadas de 60 a 63 horas semana[14].

A pesar del control empresarial y estatal sobre los sindicatos, las huelgas obreras se producen y crecen,



y con ellas el salario real en las últimas décadas, favorecido, en parte, por la política tendiente a mejorar la demanda interna por consuno desde 2010, lo que parece venir afectando la fuente de mano de obra barata, y con ello la rentabilidad[15], resultado esperable debido a la mayor intensidad de capital fijo respecto de la mano de obra directa[16].

A ello se suma la contracción del comercio mundial, una deuda cifrada en hasta 250% de su PIB, que ha dado lugar a especulaciones sobre una burbuja inmobiliaria y financiera, y la potencial contracción de sus ingresos: las exportaciones.

Este es el escenario que Trump ha querido pinchar, con el único objetivo de contener el ritmo de su par rival, en la ya crecida *guerra de expropiación entre expropiadores*.







14. La investigación encubierta, realizada por China Labor Watch en la fábrica de iPhone de Shanghai operada por la taiwanesa Pegatron Group). Tomada aquí de fuente EFE.

15. "Según el Banco Mundial (…) de cada yuan invertido en mano de obra en china generaba 0,54 dólares en 1998, mientras que solo generaba 0,31 dólares en 2009." citado por M. Rodríguez 2011 "Situación de los derechos laborales en China". Observatorio de política exterior española.

16. Sobre la baja en la rentabilidad ver "Los problemas de la sobreacumulación en China", Mylène Gaulard isTom, Escuela de ingeniería en agro-desarrollo internacional), Francia, marzo 2011.

LOS DELIRIOS DEL IMPERIALISMO EN LA GEOPOLÍTICA

El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer.
Y en ese claroscuro surgen los monstruos
Antonio Gramsci


Rússia, Índia, China e Irã (RICI) desafiam os EUA



Los elementos más palpables de la crisis del sistema capitalista tienen que ver con un aumento en la explotación de las fuentes de la riqueza, como son: la mano de obra y la naturaleza, la caída en la tasa de ganancia para los capitalistas, pérdida de poder adquisitivo para la clase trabajadora y una sobre producción de mercancías. Estos elementos al conjugarse, configuran un escenario que demuestra que el sistema aún no logra reponerse y darle una gestión adecuada a la crisis sistémica y que tácticas como el modelo neoliberal o la globalización han profundizado las contradicciones propias del capitalismo.

El desarrollo de las fuerzas productivas ha tenido un avance inusitado en las últimas décadas. Miles de mercancías y cachivaches surcan los cielos, mares y carreteras en todo el orbe para "satisfacer" la creciente demanda de artículos para el hogar, la oficina, el parque y cuanto lugar se nos ocurra. En efecto, cada día salen al mercado nuevos productos que buscan suplir necesidades creadas por el mismo sistema, tales como las comunicaciones, la estética, las mascotas, la casa, el transporte y hasta nuestros sueños y felicidad. El bombardeo de publicidad busca hacernos creer que todo en nuestras vidas está mal, pero que puede estar mejor si aumentamos nuestros niveles de consumo. Todo ello parece un desarrollo normal del sistema, sin embargo se trata de una manifestación de la crisis que atraviesa.

En ese contexto de crisis, se viene desarrollando una feroz lucha entre potencias mundiales que puede caracterizarse como inter imperialista.

Veamos algunas consideraciones preliminares. El imperialismo según Lenin es la fase superior **del capitalismo**, es decir cuando un país o una serie de países con desarrollo capitalista fuerte han logrado sobreponerse e invadir otras naciones, alcanzan niveles de desarrollo de las fuerzas productivas que los convierten en potencias mundiales gracias al poder armamentístico y belicista que poseen. En ese sentido buscan apropiarse por la vía de la fuerza o la conminación de mercados y fuentes ricas en recursos naturales para consolidar su hegemonía mundial. Es así que países centrales como Estados Unidos, Francia, España e Inglaterra invadieron y se apropiaron de Iraq, Afganistán y Libia, bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo.

Del otro lado se puede hablar de la fuerte disputa que han tenido esos mismos países aliados contra Rusia por el control de los principales recursos gasíferos y petrolíferos de Ucrania, hay que recordar que entre 2013 y 2014 estalló el conflicto que terminó con la anexión de la península de Crimea a Rusia y de paso esta potencia se hizo al control de las dos riberas del estrecho de Kerch; cuyo control se consolida con la construcción de un puente que conecta a Crimea con el territorio ruso de Krasnodar a través del mismo estrecho.

Otro escenario de confrontación entre las potencias mundiales es Siria, gobernado por Bashar al- Àshad de tendencia BAAS, que se autodefine como un tipo de socialismo que busca restablecer el gran pueblo árabe. La ubicación geoestratégica de este país lo ha hecho teatro de una de las más grandes confrontaciones entre el oficialismo, apoyado por Rusia, China e Irán, y lo que han llamado la oposición apoyada por Estados Unidos, Israel, Arabia, Francia y Gran Bretaña; en esta región también confluyen las confrontaciones curdas, Israel-Palestina y Arabia-Irán, todo con un trasfondo económico, recordemos que allí se encuentra la segunda reserva de petróleo a nivel mundial e importantes reservas de gas y minerales.

Es decir que la ambición por el control de estos recursos por parte de las potencias conduce a teatros de guerras regionales. Y es que las fuentes energéticas fósiles como el carbón, gas y petróleo representan, aún, el 80% de las fuentes energéticas mundiales, con altos niveles de generación de CO_2, lo que conlleva a la crisis climática. Estas riquezas se encuentran en disputa por las principales potencias como Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y China.



Mención especial merece la República Bolivariana de Venezuela, ya que allí se viene desarrollando el teatro de operaciones más relevante del momento, por una parte las potencias de occidente, en cabeza de los EEUU, buscan por todas las vías derrocar al presidente Nicolás Maduro y poner en su lugar un gobierno títere como lo han intentado con Juan Guaidó. Por otra parte están Rusia y China como expresión de otro bloque poderoso que busca la permanencia del actual gobierno con el fin de sostener sus intereses. La disputa geopolítica tiene que ver con los 300.000 millones de barriles de reservas petroleras, la más grande del mundo.

En ese escenario convulsionado se combinan un sinnúmero de tácticas de guerra que van desde la difusión del miedo, sometimiento y disciplinamiento hegemónico mediante golpes parlamentarios, adoctrinamiento, aumento en el presupuesto de seguridad y defensa, guarimbas, paramilitares, patrullaje, instalación de bases militares, “ayuda humanitaria”, conciertos, ejercicios militares conjuntos, sabotajes alimentarios, cibernéticos y sanitarios, bloqueo comercial y financiero. Todo ello con el fin de menguar la moral del pueblo que soporta las consecuencias de la disputa. Precisamente otra de las tácticas utilizadas en repetidas ocasiones por los EEUU, es la de generar crisis humanitarias,

en este caso, aprovechando la situación con los ciudadanos venezolanos al ofrecerles de manera engañosa mejores condiciones de vida en países como Ecuador, Colombia, Perú y Brasil.

Uno de los métodos de guerra que viene utilizando el imperio Estadounidense en la región, y que le ha dado buenos réditos, es el del uso de la ley como arma de guerra, o golpes parlamentarios, basta recordar la destitución en el 2012 de Fernando Lugo, presidente de Paraguay, el golpe de estado parlamentario a Dilma Rusef en Brasil en 2016, al igual que el encarcelamiento de Luis Ignacio Lula da Silva, en Venezuela el auto proclamado presidente Guaidó y el lobby político y diplomático para que los demás países lo reconocieran. Este método de guerra también llamado *lawfare*, guerra legislativa, donde la ley es utilizada como medio para conseguir un objetivo militar, por ser más económico y no tiene tantos costos como un golpe militar.

Sin embargo, el tradicional método de guerra y golpes militares sigue estando al orden del día, cada vez que pueden los voceros del gobierno norteamericano dicen que todas las opciones están sobre la mesa, en una clara alusión a una posible intervención militar en suelo venezolano, basta recordar las notas del asesor de seguridad de la casa blanca, John Bolton donde se leía con claridad "cinco mil tropas en Colombia". Del otro lado, Rusia ha enviado apoyo militar consistente en aviones, armamento y asesoría para la inteligencia militar; por su parte China ha enviado cargamentos de medicinas y equipos de laboratorio. Se trata de una recreación de la guerra fría entre las dos principales potencias mundiales, aunque ya no se trate de una disputa entre socialismo y capitalismo. Son dos visiones del imperialismo capitalista, por apropiarse de una fuente inmensa de riqueza.

La guerra es otra forma de gestionar la crisis del capitalismo, por ello las principales potencias no dudan un instante en emprender confrontaciones bélicas en cualquier parte del mundo, ya que mediante estas pueden aumentar el presupuesto militar y generar ingresos por la vía de la venta de armamento, así mismo se hacen a mercados importantes en todo el orbe al tiempo que controlan recursos fundamentales como el petróleo, gas, minas de oro, carbón y otros tantos minerales centrales para la producción en masa de mercancías.



En este convulsionado escenario, Colombia ya no es sólo cabeza de playa, sino un protagonista activo del imperialismo y de la gran burguesía criolla, por esto viene conspirando contra el gobierno de Maduro, adelantando operaciones de sabotaje, entrenando mercenarios estadounidenses y paramilitares para una eventual incursión. Es decir, los gobernantes han tratado la soberanía como una meretriz y han mancillado el proyecto de la patria grande, precisamente en el año del bicentenario.

Es por ello que la tarea del Bloque Popular y Revolucionario tiene que ver con reconstruir la soberanía nacional y aumentar la confrontación en todos los campos contra la oligarquía fascista y el imperialismo.



UN BALANCE DE LAS CONVERSACIONES DEL GOBIERNO CON EL ELN



Delegación de Diálogos del ELN.

Ante Colombia y el mundo, a 6 meses de haberse iniciado el Gobierno de Iván Duque y a dos años de haberse instalado la Mesa pública de conversaciones en Quito, el ELN, les comparte un breve balance sobre este proceso de diálogo para la construcción de una salida política al conflicto interno; reseñando acuerdos y pasos logrados, con el propósito de que esta perspectiva sea conocida, y no se renuncie a este esfuerzo por cerrar este largo ciclo de confrontación interna.

Tras el asesinato de Gaitán en 1948, Colombia cayó en una larga noche de atroz violencia, conducida por las élites gobernantes, en estrecha alianza con los Estados Unidos; luego en los años sesenta la insurgencia revolucionaria se alzó para reclamar dignidad, soberanía y participación del pueblo.

Décadas después, en medio de un ascendente conflicto armado, político y social, a finales de los años ochenta, consciente de la ferocidad de la guerra sucia del régimen y de la necesidad de no responder de la misma manera, el ELN formuló la necesidad de Humanizar la guerra. Así, por separado y junto con otras organizaciones insurgentes de la época, suscribió compromisos de regulación, con base en reglas del Derecho Humanitario.

Desde la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar emprendimos varios Diálogos de Paz, a comienzos de los años noventa, en Caracas, Venezuela, y en Tlaxcala, México.

El ELN volvió a explorar esa vía en 1998, haciendo un llamado a la sociedad a participar en el proceso de paz. Tanto en Alemania como en Suiza, y en diferentes territorios de Colombia, desarrolló encuentros con propuestas de solución política, ruta que siguió ensayando en un proceso de diálogo, con el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez en Cuba entre 2005 y 2007, experiencias que no pudieron completarse. Tuvo que esperarse varios años para nuevos acercamientos entre las dos partes contendientes.

El marco del actual Proceso de Paz

La búsqueda continuó en un nuevo proceso, en el que nos hallamos aún, cuando desde 2012 el ELN fue convocado por el presidente Juan Manuel Santos a unos diálogos exploratorios y confidenciales, bajo la condición de realizarlos en medio de la confrontación, en el exterior y sin intermediarios.

Después de cerca de cuatro años de decenas de reuniones secretas en Venezuela, Ecuador y Brasil, fructificó en la firma de un “Acuerdo de Diálogos para la Paz de Colombia”, el 30 de marzo de 2016, y su correspondiente Agenda [1], suscrito por el Estado colombiano y el ELN ante seis países Garantes (Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Noruega y Venezuela), dando noticia de este compromiso al mundo entero en esa fecha.

Enseguida se elaboraron Protocolos entre ambos contendientes para concretar aspectos básicos que se abordan en todo proceso de paz en cualquier parte del mundo, relativos al funcionamiento de la Mesa de conversaciones, el traslado y estadía de la Delegación del ELN; y sobre qué hacer ante una eventual ruptura de los diálogos [2], señalando para esa hipótesis, unas reglas de respeto entre las partes y de retorno a Colombia de los Miembros Representantes del ELN, en concordancia con el Derecho Consuetudinario Internacional.

El acatamiento de ambas partes a lo acordado, tuvo no sólo como fuente los principios de buena fe y confianza legítima que aparecen consagrados en la ley del Estado colombiano y el Derecho Internacional, sino que de acuerdo a las normas de orden público y paz (ley 418 de 1997 y sucesivas reformas), el Estado procedió a la suspensión de las órdenes de captura de los Miembros Representantes del ELN.

Como fue pactado en la Agenda de 2016, el Proceso de Paz acordado no fue de sometimiento de una parte a la otra, sino para desarrollar conversaciones para “terminar el conflicto armado y acordar transformaciones en búsqueda de una Colombia en paz y equidad”.

Es decir para superar la violencia de manera dialogada y procesual, con participación de la sociedad (punto 1º), en búsqueda de “Democracia” y “Transformaciones para la paz” (puntos 2º y 3º), o sea mínimos cambios verdaderos, con una visión de justicia comprensiva de los derechos de las víctimas (punto 4º).

Especificando aspectos propios del fin del conflicto (punto 5º), como “sacar la violencia de la política” y para avanzar en “el tránsito del ELN a la política legal”, indicando contenidos esenciales como los siguientes: “a. Definición de la situación jurídica del ELN y sus integrantes; b. Condiciones y garantías de seguridad para el ELN; c. Condiciones y garantías para el ejercicio de la política para el ELN; d. Tratar la privación de libertad de los miembros del ELN procesados o condenados…”

Inicio de la fase pública en Ecuador

A partir de situaciones contenciosas relacionadas con asuntos humanitarios referidos a la privación de la libertad de varias personas, materia tratada y resuelta por las partes el 10 de octubre de 2016 en Caracas, en enero de 2017, las partes suscribimos los “Acuerdos de “Cotacachi, Imbabura”, del 18 de enero de 2017 [3], por los que procedimos a dejar en libertad personas retenidas por el ELN. El Gobierno concedió 2 indultos y nombró a dos Gestores de Paz del ELN; que permitió la instalación de la Mesa en la fase formal y pública el 7 de febrero de 2017, en Ecuador.

Ambas partes, conscientes de ajustes necesarios, habíamos convenido desde octubre de 2016 no sólo tratar el primer punto concerniente a la “Participación de la Sociedad en la construcción de la Paz” (punto 1º), y establecer una sub mesa para simultáneamente tratar el sub-punto 5f: “Dinámicas y acciones humanitarias”. Esta última materia concentró gran parte de los debates de ese ciclo, siendo suscrito por las partes un Acuerdo de reconocimiento de un “Marco de Referencia Común” [4], para realizar dinámicas humanitarias, mediante acciones y acuerdos de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario (DIH), con los que se disminuya la intensidad del conflicto.

En los dos ciclos posteriores se avanzó en Acuerdos atinentes el Reglamento de funcionamiento de la Mesa, la constitución del Grupo de Países de Apoyo, Acompañamiento y Cooperación (Alemania, Italia, Países Bajos, Suecia, Suiza); y se llegó al Acuerdo de Pedagogía y Comunicación para la Paz, el 5 de junio (Comunicado conjunto Nº1 y Comunicado conjunto Nº3, del 16 de febrero y el 6 de junio de 2017), entre otras materias.

A finales de julio de 2017, ya en el tercer ciclo de los diálogos, se dio mandato a una Comisión de las partes para preparar un Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional (CFBTN), pactado el 4 de septiembre en la Cancillería ecuatoriana en el “Acuerdo de Quito” [5], horas antes de la llegada a Colombia de Su Santidad el Papa Francisco.

Dicho Acuerdo comprendió ocho (8) Protocolos cuya aplicación fue supervisada por delegados de las partes y por Misiones de las Naciones Unidas y la Iglesia Católica. Las partes solicitaron al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la verificación y monitoreo del cese al fuego [6], que tuvo vigencia 101 días, a partir del Primero de octubre de 2018, el que tuvo importantes logros.

En octubre de 2017, en las condiciones propiciadas por el Cese al Fuego, las partes contendientes desarrollaron actividades de pedagogía en diferentes zonas del país, para darle cumplimiento en sus diferentes y respectivas estructuras y territorios del ELN.

Un primer Acuerdo sobre Participación de la Sociedad, permitió realizar las Audiencias Preparatorias, en octubre y noviembre en la ciudad de Bogotá, en las que integrantes de la Mesa de conversaciones interactuaron directamente con cientos de organizaciones e instituciones colombianas, escuchando sus experiencias y sus propuestas en torno a esa participación y a la metodología de la misma [7].

Así mismo el 3 de noviembre de 2017 se suscribió un Acuerdo referido a un Programa Puntual de Desminado Humanitario, y se realizó el día 17 de ese mes la Segunda Audiencia de la Mesa sobre el Chocó (la primera se efectuó el 31 de agosto de 2017) atendiendo ambas partes a delegados y delegadas de organizaciones civiles de ese departamento, en la perspectiva de pactar en ese territorio unos compromisos humanitarios, con la participación de las

comunidades, el Gobierno y el ELN, para aliviar a la población de los efectos del conflicto armado.

El 1º de diciembre de 2017 terminó el 4º ciclo de la Mesa de Conversaciones iniciado el 23 de octubre, siendo uno de los acuerdos establecer en Bogotá una Mesa Transitoria relativa al Cese al fuego, para buscar solución a hechos violatorios, y a diferencias de interpretación, surgidas sobre los Protocolos del cese. Así mismo en esta ronda, el 25 de octubre se estableció el Fondo con recursos del Grupo de Países de Acompañamiento, Apoyo y Cooperación (GPAAC) al proceso, para financiar gastos de la Delegación del ELN en el Proceso de Paz y algunas actividades de la Mesa de Conversaciones.

Del 10 de enero al 15 de marzo de 2018 el proceso de conversaciones sufrió una crisis que finalmente se superó, siendo iniciados este día los trabajos del 5º ciclo [8]; en el que, se comenzó la evaluación del Cese al Fuego por las partes, la ONU y la Iglesia Católica. De igual modo se reconocieron, evaluaron y proyectaron las Audiencias Preparatorias para el diseño de la participación de la sociedad en el Proceso de Paz.

Los trabajos fueron desarrollados con intensidad hasta el 18 de abril de 2018, fecha en la cual se suspendió abruptamente la Mesa de Conversaciones, por la decisión de Ecuador de dejar de ser país Garante del proceso.

Conversaciones en Cuba

En Maiquetía, Venezuela, el 5 de mayo de 2018, las partes acordaron solicitar a la República de Cuba ser la nueva sede y pactaron proyectar trabajos de cara a un nuevo Cese al Fuego, el desarrollo de la Participación social, en búsqueda de un "Acuerdo Marco", que diera continuidad al Proceso Paz y a la Mesa de conversaciones. Agradecieron a Venezuela por la hospitalidad, así como a los países que estuvieron dispuestos a albergar la Mesa. De esa reunión se emitió el Comunicado conjunto Nº 11 [9].

En La Habana, el día 9 de mayo, las partes se reencontraron y dieron continuidad desde el siguiente día al 5º ciclo, dando mandato a las Comisiones y Sub-mesas que tratarían los temas acordados: Cese al Fuego y Participación de la Sociedad. Además se realizaron encuentros con la Iglesia Católica, plataformas y redes de trabajo de Mujeres por la paz, las Naciones Unidas (ONU); al igual que con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), para el desarrollo de acciones humanitarias.

Del 25 al 29 de mayo el ELN cumplió a cabalidad el Cese al Fuego Unilateral ofrecido al país para el desarrollo de la jornada electoral, así como se hizo de nuevo otro cese de varios días en junio para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en las que resultó elegido el actual presidente Iván Duque. En absoluto estos gestos fueron correspondidos por el Estado colombiano.

El 15 de junio de 2018 las partes emitieron un comunicado de cierre del 5º ciclo de las conversaciones, dando a conocer sus conclusiones generales [10].

Del 2 de julio al 1º de agosto de 2018, se desarrolló el sexto y último ciclo de conversaciones, en el cual se debatieron las bases de un nuevo Cese al Fuego y de Asuntos Humanitarios, también sesionó la Sub-mesa de Participación, quedando avanzados los trabajos conforme a los mandatos que la Mesa otorgó.

En dicha labor asistieron oficiales activos de la Fuerza Pública, así como sesionaron la Plenaria de la Mesa en reuniones bilaterales ampliadas con la Ministra de Relaciones Exteriores, María Ángela Holguín, el Alto Comisionado para la Paz, Rodrigo Rivera, y otros delegados presidenciales y facilitadores.

Aunque no se logró la firma de un nuevo Cese al Fuego, sin duda quedaron expuestas por las partes posiciones y avances a considerar en desarrollo del Proceso de Paz.

En este ciclo también se lograron acuerdos parciales sobre el diseño de la participación de la sociedad referidos a los "Fundamentos" de la misma, quedando pendientes por concluir lo referido al carácter y la metodología.

Congelamiento unilateral por el actual Gobierno

Cumplidos seis meses desde la posesión de Iván Duque, nos hallamos los miembros representantes del ELN en La Habana a la espera de una decisión constructiva del Jefe del Estado y el restablecimiento de dicha Mesa de Conversaciones.

En el intercambio realizado con la administración Duque se han dado hechos concluyentes, encaminados no sólo a la solución de situaciones humanitarias, sino



indicando razonablemente de modo más amplio, el interés de sostener encuentros para debatir y tratar distintos temas, ajustes o nuevas reglas en el proceso, como es de público conocimiento.

Nunca el ELN ha dicho que hay temas vedados; por el contrario está dispuesto a escuchar, y para ello ha pedido se produzcan reuniones y condiciones propicias. Sin embargo, la respuesta ha sido la dilación y el decaimiento de la Mesa de Conversaciones. El ELN en estos meses liberó miembros de la Fuerza Pública capturados y otras personas retenidas, sino que declaró y cumplió a cabalidad un cese al fuego unilateral, entre el 23 de diciembre de 2018 y el 3 de enero de 2019. Sin embargo, el Gobierno mantiene unas "líneas rojas" y exige requisitos previos al ELN, que han obstaculizado el reinicio de las negociaciones de paz.

El Presidente Duque el 18 de enero de 2019, en reacción a la operación sobre el cuartel de la Policía Nacional en Bogotá, realizada por el ELN un día antes, pidió se activaran las órdenes de captura de quienes integramos la Delegación de Diálogos. Además, el Gobierno Nacional, tomo la determinación de no cumplir el "Protocolo de Procedimientos ante una Ruptura de los Diálogos", suscrito el 5 de abril de 2016 entre dignatarios de ambas partes y en presencia de los Países Garantes del Proceso.

Tal posición la mantiene, pese a que múltiples voces entre ellas la de Cuba y Noruega, como países Garantes, así como Alemania y otros Estados, junto con expertos juristas, tratadistas y dirigentes políticos, y distintas y diversas organizaciones; los que han recordado que corresponde cumplir ese pacto, pues no hacerlo echa por tierra los pilares del Derecho Internacional, compromete la responsabilidad y la credibilidad internacional de Colombia, configura un crimen de perfidia, crea un nefasto precedente a nivel mundial, e inhabilita esfuerzos internacionales para futuros procesos de paz, entre otras razones.

Como lo hicimos el 21 de enero de 2019, cuando la Dirección Nacional del ELN explicó las razones de ese hecho bélico y asumió su responsabilidad, expresamos entonces y ahora que nos duelen los muertos de ambas partes y que no nos ufanamos de los contendientes caídos.

Así mismo formulamos con plena conciencia nuestro deber de seguir trabajando por la paz, por la solución política a lo largo conflicto armado, construyendo acuerdos para una salida basada en cambios básicos urgentes.

Tal expectativa es legítima, no sólo por tratarse de un mandato constitucional y legal conforme a la juridicidad estatal, sino por ser una obligación jurídica, ética y política internacional de los Estados, buscar la paz por vías dialogadas conforme a instrumentos y valores del derecho más avanzado de los pueblos y naciones civilizadas, hacia una resolución definitiva y firme, solucionando las causas y aliviando las consecuencias de la confrontación.

Compromisos por la paz

No sólo existe un Acuerdo general suscrito entre el Estado colombiano y el ELN en 2016 y acuerdos posteriores que desarrollan esa Agenda, sino que le da sustento a este proceso un profundo anhelo de solución política que gran parte del pueblo colombiano ha respaldado y que cultiva a diario esperando que ambas partes volvamos a dialogar, para lo cual nos han hecho un llamamiento.

El ELN creyó y cree en la buena fe, en la confianza legítima entre las partes, como principios rectores de éste y otros procesos de paz en el mundo. Así mismo ratifica su compromiso con un cese al Fuego Bilateral y con el derecho humanitario estando abierto a llegar a acuerdos en estas materias. Le planteamos de nuevo al Presidente Duque se aplique el Protocolo de retorno a Colombia, con los procedimientos y las garantías ya fijados. Del mismo modo mantener y darle continuidad a las conversaciones de paz.

La Delegación de Diálogos del ELN invita a las organizaciones sociales, al movimiento popular, a los dirigentes políticos, a la Iglesia Católica, a líderes religiosos, a entidades humanitarias, a plataformas de mujeres, medio ambiente y derechos humanos, a organismos internacionales, a representantes de otros gobiernos y parlamentarios en otros países, así como a académicos y asociaciones de jueces, tomar en cuenta los acuerdos y avances que acá hemos reseñado (ver lista de anexos), construidos junto con el Estado colombiano, y hacer depósito urgente de los mismos ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a fin de que este acumulado de pactos y propuestas sea preservado por Naciones Unidas, para cuando exista voluntad de reiniciar el proceso de paz, convencidos que el futuro de Colombia no puede ser la guerra.

CRISIS DEL PROGRESISMO Y DERECHIZACIÓN DE LOS REGÍMENES DE GOBIERNO

América Latina enfrenta hoy la ofensiva de las fuerzas imperialistas, aliadas con los sectores más conservadores y reaccionarios de la región en los últimos tiempos. Una ofensiva que se mueve en distintas dimensiones:



- La continuidad y profundización de la estrategia de acumulación del capital ante la permanencia de la crisis: apoderarse de los recursos naturales a través de las industrias extractivas y las economías "verdes", y seguir aumentando la tasa de explotación de la clase trabajadora reduciendo aún más los derechos y garantías conquistados en las luchas obreras.
- La ideológica, con una arremetida de las ideas, discursos y prácticas neofascistas lideradas por los sectores de extrema derecha (políticos, iglesias y económicos) y difundidas masivamente por los medios de reproducción ideológica.
- Por último, la retoma por parte de estas fuerzas de extrema derecha, de los espacios institucionales en el marco de la democracia burguesa, que busca monopolizar el poder político para consolidar un bloque regional neofascista y ultraconservador, sometido a los designios imperiales, enemigo de los derechos y autodeterminación de los pueblos y alineado con los designios de Estados Unidos, como se evidencia en la agresión contra de Venezuela.

Esta ofensiva, centrada ideológicamente en la siembra del miedo, la construcción y reproducción de la mentira, el amarillismo mediático y el reencauche de odios e ideas extremas conservadoras, de la mano de las empresas cristianas y evangélicas reunidas en las "iglesias", contiene elementos complejos e incluso contradictorios que es necesario revisar, para entender la realidad actual de Nuestra América.

El contexto de fondo es la disputa inter imperialista: China, Rusia y Estados Unidos que resta hegemonía a este último; debido al mejor posicionamiento militar de Rusia en Siria y Ucrania, sobre todo, por su nuevo armamento supersónico, y el indudable avance económico de China en el mundo. Este cambio en el balance lleva a que Rusia preste mayor interés geopolítico en América Latina.

Es por esto, que la relación con los países del Alba, especialmente con Venezuela es muy fuerte. Económicamente Rusia ha sido clave en sostener a Venezuela en medio de la crisis: criptomoneda, sostenimiento de la industria petrolera y de armas; de modo que el apoyo abierto de Rusia al gobierno de Maduro, en medio de la arremetida en su contra, resulta fundamental para su permanencia.

El interés de Rusia en el petróleo y el gas, así como en otros recursos naturales e inversiones estratégicas mantienen viva su relación con Brasil y Argentina, pese al giro hacia la derecha que han tomado estos países. Sin embargo, sin desconocer la no despreciable avanzada de Rusia en la región, la presencia militar de Estados Unidos (ejercicios conjuntos, cooperación y venta de armamento) sigue siendo superior, y la vieja relación de dominio asociada al *patio trasero* cobra relevancia nuevamente, con el bloque conformado entre el país del Norte y los gobiernos de derecha del continente que convergen en la ofensiva contra Venezuela con el gobierno de Colombia como principal agitador.

En el caso de China, su presencia en América Latina está más ligada a su pragmática expansión comercial, y a inversiones estratégicas en el sector extractivo y de infraestructura; incluso proyecciones como las centrales nucleares en Argentina y el canal interoceánico en Nicaragua acentúan el crecimiento de la economía China en la región, que se mantiene sin cambios por razones políticas e ideológicas. La guerra comercial entre Estados Unidos y China pudiera afectar estas relaciones, pero las economías del continente necesitan sin duda, mantener lazos estrechos con esta potencia y su política exterior, pese a Trump, avanza a pasos agigantados.

La recomposición geopolítica se da en medio de una etapa de crisis de los gobiernos progresistas y de alternativas al neoliberalismo que se gestaron en América Latina desde los años 90 con las resistencias populares, hasta la consolidación de proyectos contra hegemónicos en el continente, algunos de corte neodesarrollista y otros con una visión estratégica antiimperialista como los adelantados en Venezuela y Bolivia.

La guerra integral contra Venezuela, la muerte de Hugo Chávez, la pérdida de acumulados políticos y sociales en el marco del Alba, se concreta con las derrotas electorales en Argentina, Venezuela (asamblea) y el golpe institucional perpetrado por la derecha en Brasil. A ello se le suma el reciente ascenso de la derecha más violenta y recalcitrante al poder de gobierno en Colombia de la mano del Uribismo; la transición compleja y contraria a los intereses populares en Ecuador con Lenin Moreno; la tibieza del gobierno Uruguayo; la destrucción de los espacios de integración regional y la consolidación del llamado grupo de Lima, entre otros escenarios dan cuenta de la profundización de la ola neofascista y conservadora en el continente.

La arremetida contra el gobierno de Maduro se evidencia en que durante seis años de gobierno ha enfrentado cuatro intentos de golpe, dejando cada vez más a la vista la intervención directa de Estados Unidos y su instrumentalización de gobiernos atados a su política como los de Chile, Paraguay y Colombia. Colombia ha sido a lo largo de los años la punta de lanza de la ofensiva contra Venezuela, con la "diplomacia", la guerra económica (las casas de cambio y el saqueo de productos subsidiados), hasta el accionar premeditado de las estructuras paramilitares.



En este contexto, Colombia está comprometida territorial y militarmente en una eventual intervención militar de USA que afectará fundamentalmente al pueblo venezolano, en ese compromiso subyace el intereses de la burguesía colombiana de expandir sus negocios a fin de sostener el crecimiento económico, planteamiento que enfatiza el ministro Carrasquilla.

El intento fracasado de la oposición venezolana y del gobierno de Trump, con miras a imponer a Guaidó como presidente interino y provocar un levantamiento popular generalizado, a partir del show de las ayudas humanitarias gringas en la frontera, si bien no logró el objetivo central de "sacar" a Maduro del gobierno, sí avanzó en términos internacionales en apoyos irrestrictos a la intervención, profundizó

mediáticamente en la matriz dictadura chavista vs democracia intervencionista, y continúa arreciando la crisis social con saboteos sistemáticos a los servicios públicos básicos (luz y agua) y sanciones económicas, que deprimen aún más las condiciones de vida de la población, buscando menguar las voluntades populares que acompañan el proceso bolivariano.

En el caso de Nicaragua, durante el 2018 se hicieron evidentes contradicciones profundas en torno al proyecto político y económico del gobierno Sandinista, que tuvieron en la reforma pensional y el paquete de medidas neoliberales impuestas por el FMI al gobierno de Ortega, un punto de eclosión de la protesta social que fue bien aprovechado por la derecha nacional e internacional y las fuerzas opositoras. Sobre esta situación se pone en juego una estrategia de desestabilización tendiente a la retoma norteamericana de Centroamérica para contrarrestar la presencia de China, en especial por el proyecto del canal interoceánico.

Sin embargo, también es clara la debilidad política del gobierno Sandinista que debido a las alianzas con sectores cristianos, corporativos y de derecha, se ve obligado a ceder y a establecer una mesa de negociación con la oposición. Las reformas impopulares de Ortega si bien "estabilizaron", dentro de la lógica del capital, la economía evitando una crisis a la venezolana, tuvieron un costo político alto; es decir una misma estrategia de "guarimbas" que en Venezuela no logró superar el espectáculo mediático, en Nicaragua sí golpeó políticamente al profundizar unas contradicciones existentes y mostrar el declive del FSLN.

La crisis política e ideológica del partido de gobierno, la incapacidad de avanzar en un programa revolucionario con la participación directa del pueblo nicaragüense y la anuencia con la empresa privada, tienen al borde del colapso al proyecto sandinista. Si bien se echó para atrás la reforma pensional, la crisis fiscal interna, el reformismo, la reacción violenta del régimen y su apertura al diálogo con la empresa privada, antes que con la clase trabajadora, son caldo de cultivo para el imperio y la oposición, quienes no desaprovecharán este viraje para imponer en Nicaragua nuevamente la dictadura del capital.

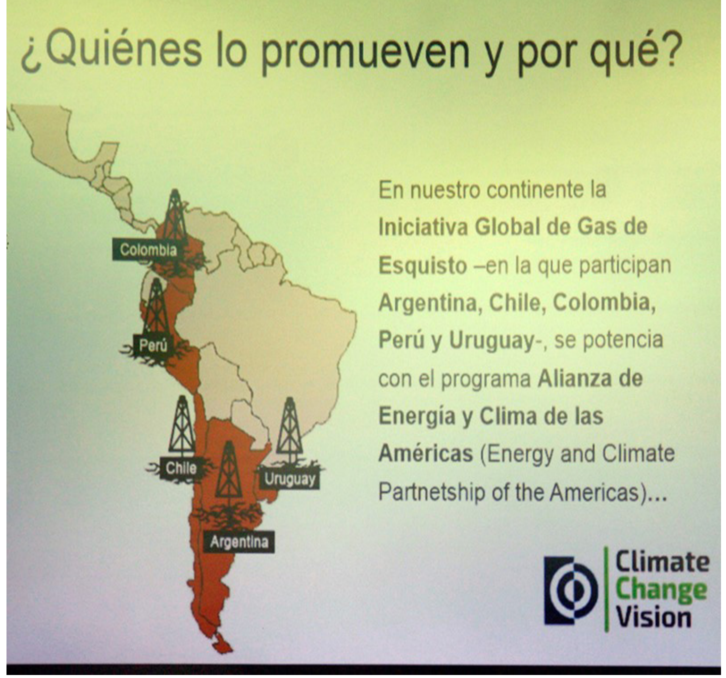
La elección de Andrés Manuel López Obrador AMLO en México ha generado mucha expectativa, sin embargo, su llegada al poder sólo fue posible por medio de acuerdos políticos que limitarán las posibilidades de acción y el cumplimiento de sus promesas electorales, la histórica guerra abierta contra toda expresión de lucha social y contra el conjunto de la población, no se resolverán en unos años de gobierno. Se espera que logre hacer algunos cambios básicos con medidas sociales mínimas. El balance de sus primeros meses de gobierno ha dejado varios sectores desilusionados, principalmente por su actitud hacía las fuerzas militares que profundiza el militarismo visto como el problema principal de la violencia que atormenta el país. En cuanto a su política exterior, el gobierno de AMLO constituye un aire fresco en medio de una correlación de fuerzas favorables al imperialismo.

La valoración crítica del ciclo progresista nos hace ver la centralidad de la construcción del poder popular como núcleo transformador, los riesgos y límites del poder político cuando se intenta administrar el capital y no se transforman las estructuras del Estado, ni se atacan las estructuras causantes de la explotación y la imperiosa necesidad de visionar táctica y estratégicamente la lucha de clases en el contexto actual. Desde la geopolítica global hasta las dinámicas locales en América Latina, el Bloque Popular y Revolucionario pasa por un momento de reflujo que permite el ascenso de las derechas aliadas al capital transnacional y a los intereses hegemónicos, aun así, mantiene ejes de lucha y resistencia que en medio de las contradicciones que se agudizan, se replantea y reconfigura, fortaleciendo proyectos emancipatorios y transformadores hacia el Socialismo.



FRACKING:CAPITALISMO VORAZ EN DETRIMENTO DE LA VIDA





La crisis de acumulación de capital, profundizada a fines del siglo XX, se desplazó temporalmente mediante la profundización de la explotación petrolera, de modo que el país pasó de producir unos 450 mil barriles día, hasta llegar a un promedio del millón, estimulando la entrada de capital, producto de las exportaciones y las inversiones. Sobre esta base se apalancó el ciclo de crecimiento de 2002-2019, sin embargo, esta política de ritmo acelerado de explotación ha colocado la economía frente a un eventual riesgo de volver a ser importador, debido a que las reservas probadas darían sostenibilidad hasta 2024.

Este escenario viene siendo utilizado como medio de amenaza para que se acepte la fracturación hidráulica como vía de salida, es decir que la sostenibilidad de la rentabilidad del capital del 35% en el sector petrolero, se logra a través de acrecentar los problemas sociales y ambientales, todo esto, para que ni siquiera se pueda espantar el fantasma de una quiebra energética y económica.

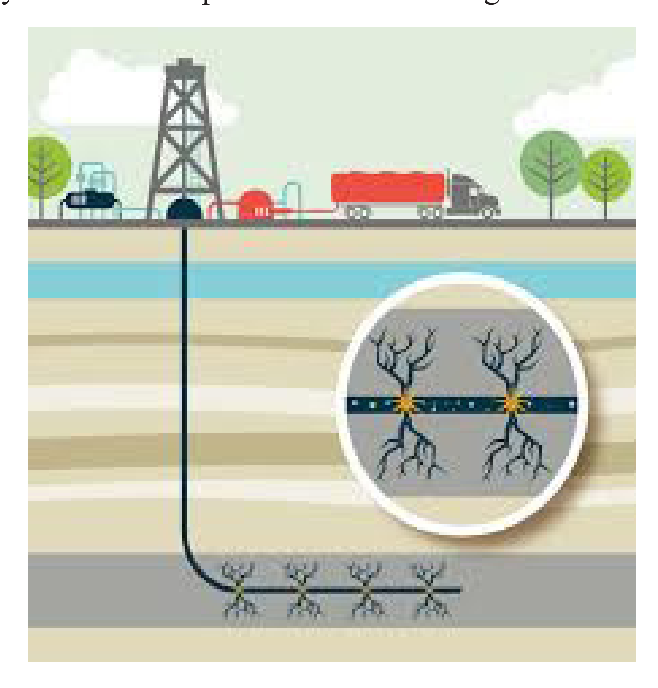
Dócil al capital, el sub-presidente Duque y su corte, vienen desarrollando debates para introducir el uso del "fracking" o "fracturación hidráulica", en la exploración y explotación de recursos naturales no renovables. Con el desarrollo de esta práctica se busca, principalmente, fracturar el subsuelo mediante el uso de agua y otras sustancias químicas que son vertidas a gran presión para liberar petróleo y/o gas contenido en las profundidades de la tierra.

El Fracking o "fracturación hidráulica", data de 1865, cuando Edward Roberts; haciendo uso de una solución de agua, arena y sustancias químicas de alta toxicidad a grandes presiones, logró la extracción del hidrocarburo que se alojaba en las profundidades de la tierra.

La aplicación de esta técnica genera impactos ambientales significativos. Uno de estos efectos nocivos, es el aumento de la temperatura de la tierra por la liberación de grandes cantidades de gases de efecto invernadero. Siendo el metano (NH4) uno de los principales factores para el deterioro ambiental, dado que el porcentaje de presencia en el gas natural,

extraído por este medio, es superior al 90% de la composición del mismo.

Otro efecto es la contaminación del agua, por ejemplo en Estados Unidos existen más de 1.000 casos documentados de contaminación de fuentes de agua relacionados con el uso de la fracturación hidráulica. Se han identificado 750 tipos diferentes de productos químicos en los fluidos analizados, entre ellos sustancias de gran toxicidad como el metanol, benceno, tolueno, etilbenceno y xileno. A la fecha, no existe tratamiento efectivo para la misma, dejando el agua inutilizable para otros usos y envenenando parte del ciclo hidrológico.



Además de lo anterior, está el impacto generado en la salud de los seres vivos como principal causa de cáncer y mutaciones, por la presencia de metano y sustancias cancerígenas. Se ha evidenciado, que en países como Argentina y México, se presenta un incremento en las malformaciones de los nacidos, abortos espontáneos y el aumento en casos críticos de asma en menores de edad.

Conscientes de la peligrosidad de esta técnica, los políticos vienen introduciéndola de manera soterrada y paso a paso en algunas regiones del país. Por ejemplo, algunas poblaciones de Boyacá han visto afectadas sus viviendas y las fuentes hídricas por el uso de técnicas sísmicas mediante la implementación de martillos neumáticos que producen ondas a través del subsuelo. Estas ondas, que alcanzan 4 kilómetros de profundidad, regresan de acuerdo con la propiedad de la roca y son captadas por micrófonos especialmente diseñados para ello.

Con estos estudios se busca conocer la estructura del subsuelo y tener una visión más acertada de la viabilidad de usar la técnica de fracking. Frente a este tipo de daños, varios resguardos indígenas como el Barí, ubicado en el Norte de Santander, no han permitido este tipo de investigaciones, y mantienen una lucha constante por la protección de su territorio contra la invasión de empresas explotadoras de los hidrocarburos.

¿El cacareado déficit futuro de recursos energéticos es razón suficiente para la introducción de esta técnica en el país? teniendo en cuenta que no se garantiza la conservación ambiental es pertinente preguntarse ¿Cuál es el costo y beneficio social de la exploración y explotación de lutitas, de esquisto o de pizarra, que contienen gas y petróleo? ¿Estamos generando políticas que garanticen la sostenibilidad energética y la sustentabilidad de la naturaleza y los seres humanos?

Es pertinente entender que la vida humana va encaminada con el bienestar de la tierra, sus ecosistemas y los demás seres vivos que en ella habitan, por lo tanto, es un deber contribuir en la preservación de los recursos naturales que en ella se encuentran. Pero el capital en su afán de acumulación empuja a que sociedades como la nuestra, terminen definiendo políticas que garantizan su rentabilidad aunque afecten la vida de los seres humanos y la naturaleza.

Balance internacional sobre el uso del fracking

Actualmente, Estados Unidos, Canadá, China y Argentina extraen volúmenes suficientes de shale gas (gas de esquisto) y shale oil (petróleo de esquisto). Estados Unidos, es el país que más avanza en este tipo de explotación utilizando técnicas combinadas de perforación vertical-horizontal

profunda y estimulación hidráulica de rocas, lo que le ha permitido ser la primera potencia mundial de producción. Esta técnica es altamente peligrosa porque remueve elementos y sustancias orgánicas nocivas, que hace miles de años la misma tierra las enterró por el daño que causaban sobre la vida de la superficie terrestre.



Existen 45 países con reservas probadas o probables y estarían interesadas en utilizar el fracking, aunque no todas son explotables, entre ellos Colombia, México, Australia, Sudáfrica, Rusia y algunos países del Medio Oriente analizan las posibilidades de utilizarlo, mientras el Reino Unido desde 2012 levantó la moratoria que tenía sobre esa tecnología, con el erróneo argumento que esa industria es una "apuesta y un modo de crear empleo, asegurar el suministro energético y avanzar hacia un sistema bajo en carbono".

Son países que contrarían los Acuerdos de París, sobre mitigación de los efectos del cambio climático que demanda sustituir el uso de combustibles fósiles por energías limpias. Pero las políticas petroleras y económicas de los estados burgueses los protegen, por ejemplo en Estados Unidos las empresas que utilizan el fracking están exentas de la protección y cuidado ambiental, y no están obligados a dar cumplimiento a las principales leyes federales ambientales desde la aprobación de la "Energy Policy Act of 2005" (Ley Energética 2005).

Estas leyes federales regulan "la protección del derecho a un aire y agua limpios, la prevención de sustancias tóxicas y la emisión de productos químicos en el ambiente. Entre las leyes que no está obligado a cumplir se encuentran la "Clean Air Act" (ley por un aire limpio), "Clean Water Act" (ley por un agua limpia), "Safe Drinking Water Act" (ley por el derecho al agua potable), "National Environmental Policy Act" (ley de política medioambiental nacional) o la "Resource Conservation and Recovery Act" (ley por la recuperación y conservación de los recursos), entre otras". Lo anterior nos reafirma que el fracking es muerte total y súbita.

Algunos países o regiones rechazan o prohíben la técnica de fracturación hidráulica, en Francia el parlamento la prohibió en 2011, Bulgaria en 2012, en España en 2012 y 2013, las comunidades autónomas de Cantabria y La Rioja la prohibieron en su territorio, y el Valle de Mena (Burgos) se declaró municipio libre de fractura hidráulica, Suiza no la acepta mediante moratoria nacional. En Italia dos proyectos de explotación de gas de esquisto fueron suspendidos, uno por la protesta social y el otro por el mismo gobierno. El parlamento de Irlanda del Norte, en 2011, votó a favor de una moratoria de dos años sobre la fractura hidráulica, pero el senado lo avaló en junio de 2017. En Irlanda, en 2013, el gobierno estableció una moratoria informal de dos años sobre la explotación del gas de esquisto. Se suman a la prohibición, Alemania, República Sudafricana, República Checa y Austria.



A pesar de esto algunas ciudades dentro de los Estados Unidos han prohibido el uso de la técnica, entre ellos: en 2012 Vermont y Nueva Jersey prohibieron el depósito de residuos procedentes de la extracción de gas de esquisto en su territorio, por

el irreparable daño a las corrientes de agua y absoluta aridez de los campos de cultivo de alimentos, a su vez, el Estado de Nueva York declaró moratoria.

En Inglaterra, en 2016, la Primera Ministra Theresa May, tomó medidas como: finalizar con la moratoria para impulsar el fracking, ordenó cerrar el Departamento de Energía y Cambio Climático, y para abofetear a los grupos ecologistas que dieron la batalla contra el fracking en el condado de Lancashire, concedió una de las primeras licencias a la compañía Cuadrilla.



Por su parte, en Colombia el sub-presidente Duque y su séquito de gobierno están a favor de la fracturación hidráulica, esperan que la técnica les dé resultados en el proyecto que proponen adelantar en el Magdalena Medio. No escatiman esfuerzos para ofrecer beneficios a las multinacionales exploradoras y explotadoras de hidrocarburos en tierra colombiana y han llegado hasta el punto de cambiar los objetivos con los cuales crearon los Certificado de Reembolso Tributario CERT para beneficiar a las empresas petroleras. En un comienzo los CERT eran un instrumento por el cual el Gobierno Nacional buscaba estimular las exportaciones de azúcar, banano, camarones, aceite de palma, atunes, textiles, confecciones, flores, celulosa y sus derivados, productos editoriales, cementos hidráulicos, compuestos de oro, calzado, manufacturas de cuero, preparaciones alimenticias, muebles de madera, artes gráficas, autopartes, manufactura de plástico y joyería. Pero, la Reforma Tributaria de 2016, incluyó los CERT como beneficio para empresas petroleras. En estudio para ser reglamentado, otorgarían 15 centavos por cada dólar invertido por las compañías petroleras, siempre y cuando el precio del barril esté por debajo de los 60 dólares. Con este beneficio el gobierno pretende acelerar la búsqueda de petróleo en Colombia con las empresas que hacen sísmica que finalmente fueron aprobados en la Reforma Tributaria. Para el ELN es evidente, que a junto a la expoliación del recurso natural se han sumado graves afecciones a la sociedad y al medio ambiente, y es por esto que hemos levantado propuestas alternativas, que hábilmente el Estado y la burguesía intentan acallar, frente a esto sostenemos una campaña político-militar en defensa de la soberanía nacional.

¡Despierta Colombia

nos estamos robando el petróleo!

Ahora con el fracking...











Laguna de Tota



Sistema de páramos del Nevado del Cocuy







Maurel & Prom



Zonas nuevas para hacer explotación petrolera, incluido el fracking

Consecuencias de la sísmica

Durante las audiencias públicas, la gente del sumercé, le sirvió vasos con petróleo a los representantes del gobierno.

MINERÍA Y RESISTENCIA POPULAR EN BOYACÁ



Los colmillos del capital también se afincan sobre el territorio boyacense para extraer de sus entrañas recursos minerales y energéticos que les permita continuar su proceso de acumulación capitalista, sin importar que con ello modifiquen las relaciones de producción, destruyan el ecosistema, la soberanía alimentaria y la herencia cultural.

En tal perspectiva el departamento de Boyacá ha sido dividido en 52 bloques para la exploración y producción de hidrocarburos. De estos bloques, cuatro ya fueron asignados a operadores y los otros, los tiene en proyección la Agencia Nacional de Hidrocarburos, ANH. Desde el 2009 han realizado cuatro proyectos sísmicos, y han perforado dos pozos exploratorios en los municipios de Tota y de Pesca.

En 2018, la explotación de hidrocarburos pretendía desarrollarse sobre una área aproximada de 1.158.887 hectáreas que corresponden al 50% del territorio boyacense, actualmente la explotación se desarrolla en 166.636 hectáreas en los territorios de Puerto Boyacá, Tópaga, Gámeza, Corrales, Serranía de Las Quinchas, Cubará y la provincia de La Libertad.

La explotación la realizan empresas como: la francesa Maurel & Prom, con exploraciones de petróleo en la Provincia Valderrama y Sugamuxi y en los municipios de Corrales, Tasco, Busbanzá, Beteitiva y Tópaga. La multinacional polaca Geofizyca Torún, con el programa sísmico Cordilleras

-¡Sumercé, que desea tomar!
¿ Agua o Petróleo?



2D/2017 afecta a 13 municipios como Chiquinquirá, Simijaca, Caldas, Saboyá, San Miguel de Sema, Maripí, Buena Vista, Pauna, Ráquira, Sutamarchán, Sáchica, Cucaita y Samacá. Actividades que afectan de manera indiscriminada la flora, la fauna y todos los nacimientos de agua dulce existentes.

Junto a estas explotaciones el Ministerio de Medio Ambiente también ha entregado otros títulos mineros a:

Acerías Paz del Río y Minas Paz del Río con 112.512 has, que se sobreponen en los páramos de Gantivá, la Rusia en Boyacá y Santander, Pisba en Boyacá, Rabanal y Río Bogotá.



Sanoha Ltda, con 776 has, en los municipios de Gámeza, Monguí y Tasco.

Votarantim, grupo brasilero propietario de Acerías Paz del Río, tiene el control nacional sobre la principal siderúrgica del país, tiene concesión para 60 años en la explotación de mineral de hierro.

También están: Hunza Coal en Tasco, El Palmarito en Rondón, Carbones Andinos en Samacá, y Colombian Clear Power en Socotá y Socha, que aprovechan las reservas de carbón de muy alto grado calorífico, apetecido por el mercado mundial.

A ellas se suman las explotaciones de caliza para la producción de cemento por las compañías Argos y Holcim en Nobsa, Sogamoso, Duitama y Santa Rosa, causando altos índices de contaminación y enfermedades bronco respiratorias.

Junto a la riqueza de minerales en hierro, caliza, dolomita, esmeraldas, rocas de arena y piedra, gas y petróleo, también se encuentra el potencial hídrico de la cordillera oriental, fundamental para el sostenimiento de los acueductos rurales y urbanos, la vida de los ríos, quebradas y lagunas como Fúquene, Tota y otras menores, como parte de un gran ecosistema asociado al Nevado del Cocuy.

Este ecosistema es esencial para la vida de los pobladores del altiplano cundiboyacense, que viene siendo gravemente afectado por el incremento en las explotaciones de recursos minero energéticos, de modo que el capital transforma violentamente las condiciones socioculturales, que hasta hace pocas décadas estuvieron fundamentalmente asociadas a la economía campesina. Repitiéndose a gran escala la brutal escena que brillantemente nos describe Soto Aparicio en la novela *La rebelión de las ratas.*

Minería, fracking y resistencia popular

Porque a los gobiernos de Colombia sólo les interesa la vida de los territorios para apalancar la ganancia que produce el capital, no tienen escrúpulos para enredar a la población con promesas de empleo e inversión social, cuando en realidad se afectan las condiciones de vida y se ocasionan graves daños ambientales, que han terminado por movilizar y generar protestas sociales.

Por ejemplo, en el 2013 la multinacional canadiense Hunza Coal ingresó a Tasco a realizar extracción de carbón en el páramo de Pisba, las consecuencias fueron funestas para la población y la biodiversidad:

- Proletarización del campesino al convertirse en obrero de la mina.
- Vulneración de la estructura agropecuaria en la región al liquidar la economía campesina.
- Alta explotación mediante precarios salarios a los obreros de la mina, que agobiados ahogan su desgracia en el alcohol.
- Deterioro ambiental al afectar drásticamente las fuentes de agua y deforestar.
- Infertilidad de la tierra resultado de la actividad minera.
- La sísmica está causando agrietamiento en casas campesinas y el suelo del territorio.
- Afectación de la minería artesanal que se ve sobrepasada por la legislación que favorece al gran capital.
- Contaminación de fuentes hídricas con residuos tóxicos: azufre, cianuro, arsénico y nitrito, entre otros elementos pesados.
- Desaparición de nacimientos de agua, fenómeno que se manifiesta en el desabastecimiento de agua potable para consumo humano.



Con todo esto, no es extraño escuchar en arengas y consignas populares**: ¡Gota a Gota el Agua se Agota!** Lo que da cuenta de la conciencia social que

ha ido desarrollando la masa popular para defender el recurso vital indispensable en la garantía de otras condiciones como salud, alimentación y saneamiento ambiental. Realidad que viola el derecho a la vida consagrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su Artículo 11.

En 2018, Boyacá se unió en total rechazo al fracking para detener la entrada de la maquinaria y proyecto de sísmica de la multinacional polaca Geofizyka Torún. Con este despertar de la gente, se logró detener la multinacional con el lema: **Sí al agua No al fracking.**

En las Provincias, Sugamuxi, Valderrama y Tundama se desarrollaron Audiencias Públicas que expresaron su rechazo a las agresiones a la vida, en una clara y pertinente muestra de resistencia popular frente al nefasto desarrollo de proyectos petroleros en Boyacá y la técnica de muerte, el "fracking".

Ante el avance popular, las empresas capitalistas ponen en juego de artimañas dirigidas a confundir, convencer y desmovilizar a las comunidades.

Por ejemplo: la compañía Maurel & Prom argumentó que reduciría el área exploratoria para que la dejasen continuar trabajos en 80 km^2 de los 252 km^2 que por ley le concedieron, además de otros compromisos medioambientales y sociales que de antemano se sabía que no los cumplirían. A pesar de sus argucias, la comunidad no permitió la manipulación de la empresa, de modo, que en Pesca en Boyacá se citaron con ruana y sombrero a la Audiencia Ambiental convocada por la Agencia Nacional de Licencias Ambientales ANLA, para decirle NO al proyecto petrolero que modificando la licencia, pretendía intervenir el territorio de la Laguna de Tota y Pesca. Por ello, con vehemencia y firmeza dijeron: **-NO-. ¡ Sí, Agua Petróleo No!**

También fue muy importante la Audiencia Pública en Chiquinquirá, Provincias Centro y Ricaurte, para pedir la "suspensión de los contratos", socialización de los proyectos, respeto a las decisiones de los habitantes, por lo que dijeron **"agua, no petróleo"**.

En respuesta, los funcionarios del gobierno y capitalistas blandieron la artimaña de que se trataba de "identificar aquellas áreas del país en las cuales el conocimiento del subsuelo es escaso, con el fin de adquirir información y ponerla al servicio del sector productivo del país... sin tener nada que ver en absoluto con el Fracking". Que su proyecto es investigativo solamente, denominado 'Adquisición y Procesamiento de Información Sísmica de la Cordillera 2D', sin que lograran ocultar su malévola intención de explotación de petróleo y gas.

En las audiencias ha sido reiterativa la exigencia que no se utilicen nombres nativos para naturalizar las bellaquerías del capital, y en ellas se demuestra que la democracia real y directa asusta al capital y sus lacayos.

El patrimonio cultural e inmaterial de los pueblos se rescata con la soberanía popular.

Todo para el pueblo y la vida, nada para el voraz capitalismo.



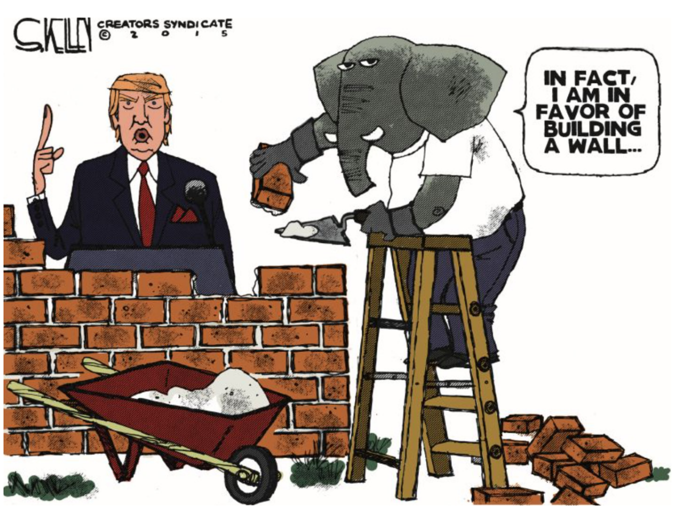


MIGRACIONES FRONTERIZAS

Tu patria es mi patria,
Tu problema es mi problema
Gente, gente, tu bandera es mi bandera
Amarillo oro, azul, sangre azul,
Y pobre rojo sangre que sangra
Que sangra que sangra...
Café y petróleo, cumbia del mar…
(Letra de la canción "café y petróleo", de Ana y Jaime)

O mejor, en estos tiempos de expansión económica del capitalismo ya no es simplemente café y petróleo. Ahora es oro y petróleo, los hilos que mueven al imperio norteamericano sobre América Latina.





Estructuralmente, la migración de la fuerza de trabajo es una respuesta defensiva por parte de los trabajadores a las formas contradictorias y agresivas en que se da la acumulación de capital. Recordemos que esta se desdobla en concentración y centralización de capital que da lugar a regiones de alto desarrollo, contrapuestas a aquellas que permanecen atrasadas, con mayores niveles de desempleo y pobreza. La migración de la fuerza de trabajo puede favorecer o restringir la acumulación de capital al incrementar la oferta laboral, de modo que sobre excesos de oferta de trabajo migrante, demandan de los Estados Nacionales más gasto social. En este marco, las recientes olas migratorias vienen siendo instrumentalizadas como factor de presión política en el marco de la disputa geoestratégica, y de ella podemos ver dos caras, la que va de Centro a Norteamérica, y la de Venezuela hacia el cono sur.

Las migraciones en América Latina se han convertido en una opción que hace parte de la realidad social, política y económica de la población, entre los factores que la desencadenan se pueden citar: cambios políticos, pobreza, violencia política y bajo crecimiento económico. El mayor grado se presenta por el desempleo, si no hay posibilidad de salarios justos para solventar los gastos de los medios de vida; los trabajadores y sus familias se ven forzados a emigrar. En el menor de los casos se refleja en el deseo de conocer nuevas realidades, como el "sueño americano" principalmente en los Estados Unidos. En las travesías, la gente excluida o

víctima de la persecución política, se ven abocadas a la estigmatización como delincuentes, vagabundos, perezosos e indeseables, siendo vulnerables y presa fácil para la violación de los derechos humanos.

Quienes logran un trabajo casual e inestable se quedan para asimilar una nueva cultura que muchas veces es xenofóbica, si la labor es legal son recriminados como una carga sobre los sistemas de seguridad social, salud y educación o usurpadores de los puestos de trabajo de los nacionales. Peor es la condición de la población que permanece de manera ilegal, que pueden ser presa fácil de las redes de delincuencia común y la prostitución. Son fuerza de trabajo disponible y en la mayoría de los casos no calificada, mal remunerada, sin seguro y servicios de salud, por lo tanto, mano de obra barata.

Este fenómeno, registra que alrededor de 30 millones de la población migrante en todo el mundo es de América Latina, de los cuales 15 millones son de México y Centroamérica y residen mayoritariamente en los Estados Unidos. Desde allí, una vez que reciben el pago de salarios y cancelados sus gastos de sostenimiento, envían remesas a sus familiares, que sumadas pueden rondar unos 8 mil millones de dólares anuales, en países como Ecuador, Colombia y Perú, masa de dinero que termina como fondos de inversión en manos de las oligarquías que los desplazaron.

Pero el fenómeno va evolucionando, últimamente se presenta una creciente mano de obra calificada siendo en su mayoría femenina, mientras las políticas sobre migración se radicalizan en los Estados Unidos, hasta vincularlas con el tema de seguridad nacional, porque su economía es incapaz de absorber esta mano de obra y agudiza el problema social de los trabajadores en ese país, es una de las razones por las que Trump se declara nacionalista.

En la actualidad, América Latina enfrenta dos migraciones de importantes proporciones, la de Venezuela hacia Sur América, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Brasil, y la de Honduras, Guatemala y Méjico hacia los Estados Unidos. Con el ingrediente novedoso que esta fuerza de trabajo flotante se instrumentaliza para la disputa geopolítica. Verbi gracia, lo que ocurre con los migrantes de Venezuela, y Cetro América.

Es de resaltar que la migración de venezolanos y venezolanas, ha logrado atravesar las fronteras sin más dificultades que las del cansancio, el hambre y la sed durante los recorridos, han sido ampliamente visibilizadas y acompañadas por un intenso y dramático despliegue periodístico especialmente de canales del capital privado, como *Caracol y RCN*. En las jornadas a pie o en carro son atendidos en *Albergues de Paso* creados para tal fin, patrocinados y financiados con dineros de países que, de manera soterrada, motivan la caída del actual gobierno de Venezuela, donde les ofrecen alimentos, abrigo, apoyo psicosocial y político, en algunos casos les tramitan la documentación necesaria para alcanzar un empleo, con el lema de "Ayuda Humanitaria".

Estas "ayudas humanitarias" son mínimas, por lo tanto, Colombia realiza *lobby* internacional para recaudar recursos. En junio de 2018, "la comunidad internacional" había prometido USD 84.8 millones para atender la migración, pero fuentes del Banco Mundial aseguran que sólo habrían sido ejecutados cuatro[1]. Por otro lado, uno de los patrocinadores del concierto musical del 22 y 23 de febrero en la frontera colombo-venezolana, el inglés Richard Branson, dueño de las empresas del grupo Virgin,

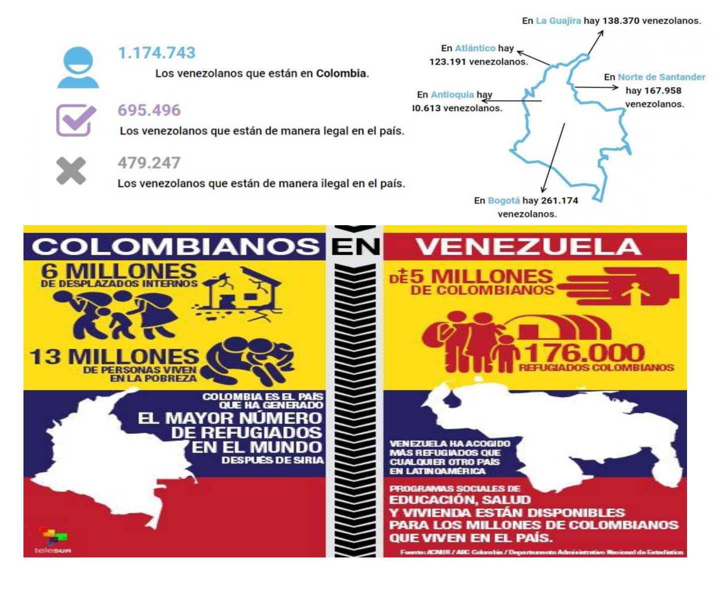


dijo que han recaudado casi 2'500.000 dólares en una semana. "Son 8.000 millones de pesos y es una gran suma para esta campaña Venezuela Aid

1. Semana.com

Live (Ayuda en Vivo. Música por Venezuela) programada para 60 días"[2]. Un circo con baja rentabilidad económica y pocos resultados políticos, volviendo añicos el programa de los 60 días.

Por eso en ocho departamentos de Colombia: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Cesar, Cundinamarca, la Guajira, Norte de Santander y el Chocó han puesto a funcionar 20 Puntos de Atención de Orientación (PAO) para población migrante, refugiada o desplazada, una estrategia que tiene el Alto Comisionado de las Naciones Unidos para los Refugiados (Acnur). En Medellín, Barranquilla, Cartagena, Valledupar, Bogotá, Maicao, Riohacha, Paraguachón, Uribia, Fonseca, San Juan, Villa del Rosario, Quibdó, Pasto, Ipiales y Cali. [3]



Ante este fenómeno migratorio, surge la polémica sobre el número de personas venezolanas en Colombia y de colombianos en Venezuela, valga decir que las estadísticas no son confiables y están sobre la mesa de los analistas: Según datos de Migración Colombia con corte al 31 de diciembre del 2018, en el país hay 1.174.743 venezolanos, entre legales e ilegales.[4] Mientras Nicolás Maduro Presidente de Venezuela afirma que son 5 millones 600 mil colombiano que residen en Venezuela. La otra migración, en Honduras se organizó una Caravana Migrante desde 2018, pasaron Guatemala donde se les unieron más personas, pasaron Méjico entre apoyos y dificultades, pero el mayor conflicto social lo encontraron al estrellarse con "el muro de Trump", visible, o, invisible, que los ha detenido en su intento de llegar a formar parte del gran escuadrón de migrantes indocumentados, que la xenofobia de Trump con su política antimigrante detesta hasta el punto de perseguirlos a muerte.

Ir en carava hacia Estados Unidos es una forma de protestar por la dominación, racismo y xenofobia que las políticas de ese país ejercen desde 1920 en Honduras, por ejemplo en 1929, el presidente de la Cuyamel Fruit -sucursal de la United Fruit- *famosa en Colombia por la masacre de las bananeras 1928*, Samuel Zemurray, declaró que "un diputado en Honduras cuesta menos que una mula". En los años 1980, Honduras, según el periodista e historiador argentino, Gregorio Selser, se convirtió "en una república alquilada al imperio, el portaviones estadounidense en América Central". La dependencia llegó al extremo del anexionismo en 1987 cuando el presidente hondureño, José Simón Azcona, dijo que "un país pequeño como Honduras, no puede permitirse el lujo de tener dignidad". [5]

La doble moral sobre los procesos migratorios se evidencian con las posturas Trump, que de un lado anima y apoya la migración hacia Sur América, pero ataca en forma vehemente las que se dirigen a Norte América. Y en este contexto la instrumentalización geopolítica salta a la vista por medio del debate sobre los supuestos financiadores de las caravanas hacia el Norte. Trump ha acusado a los gobierno, de Méjico y Honduras de ser propiciadores por no endurecer las leyes migratorias, no resolver sus conflictos internos y ser pasivos frente para detener las caravanas. También ha acusado a al gobierno venezolano de ser financiador, y ha culpado a los Demócratas por no apoyar con su voto para cambiar y endurecer las leyes migratorias.

Lo relevante es que el debate sobre los supuestos financiadores pone de presente la contradicción de perspectivas entre el proteccionismo de Trump y los

---

2. eltiempo.com

3. eltiempo.com …18 de marzo 2019

4. eltiempo.com… 14 de febrero 2019.

5 mundo.sputniknews.com

librecambistas representados por el magante George Soros, especulador financiero que a comienzo de los años 90 acumuló grandes masas de capital apostando contra la Bolsa de Londres. Tras este fenómeno, se mueven grandes fuerzas, porque recordemos, que Soros es acusado de promover las Revoluciones de Colores en Yugoslavia, los expaíses socialistas, la Primavera Árabe, el Maidán en Ucrania y la invasión de Europa por los migrantes del Oriente Medio, hechos que afianzarían su potencial participación en el éxodo hondureño dirigido supuestamente a afectar las elecciones intermedias en EEUU.

Por ejemplo, el diario *La Tribuna* en octubre de 2018 afirma que, "la caravana está organizada por un grupo llamado Pueblo sin Fronteras, apoyado por la coalición CARA Family Detention Pro Bono Project -que incluye a Catholic Legal Immigration Network (CLIN)-, el American Immigration Council (AIC), el Centro de Refugiados e Inmigración para Servicios Educativos y Legales (RICELS) y la Asociación Estadounidense de Abogados de Inmigración (AILA). Que: World Net -WND, a Free Press for a Free People-, "tres de estos cuatro grupos están financiados por la Fundación Sociedad Abierta (OSF) de George Soros".

Sobre las migraciones algunos países la aceptan y otros la rechazan. Por ejemplo, en diciembre de 2018, "Más de 150 naciones firmaron el pacto de la ONU sobre la migración" El secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, dijo que la migración "debería ser bien administrada y segura, no irregular y peligrosa", muchas naciones, entre ellas europeas, son críticas del "Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular". El documento presentado no impondrá políticas migratorias que violen la soberanía nacional o que permita a las personas migrar a donde quieran y cuando quieran, sólo se respetarán los derechos humanos. El Pacto Mundial en sus 23 objetivos, incluyen el aumento del acceso a los servicios básicos, el fortalecimiento de los esfuerzos contra la trata de personas, la eliminación de la discriminación, el aseguramiento y salvaguarda de las condiciones para el trabajo decente y la facilidad para el retorno seguro y digno. El acuerdo no es legalmente vinculante. Aunque el Tratado fue negociado en un proceso de dos años. Estados Unidos fue el primer país en retirarse en diciembre del año pasado, alegando que lo que se proponía era "inconsistente con las políticas de inmigración y asilo de EE.UU." [6]

El fenómeno de las migraciones continuará debido a las dificultades que enfrenta el capitalismo mundial, es por eso que la UE, Norteamérica y Suramérica se ven inmersas en él. La migración ha perdido capacidad como medio defensivo para los proletarios provenientes de las zonas con menor desarrollo, debido a que los centros capitalistas tienen menor capacidad de contratar su fuerza de trabajo. Peor aún, ahora son utilizados como instrumentos de la geopolítica imperialista. Esto nos indica a las Fuerzas Revolucionarias que debemos desarrollar propuestas en perspectiva a su organización y movilización hacia el socialismo, única salida real al problema del desempleo mundial.



6 voanoticias.com



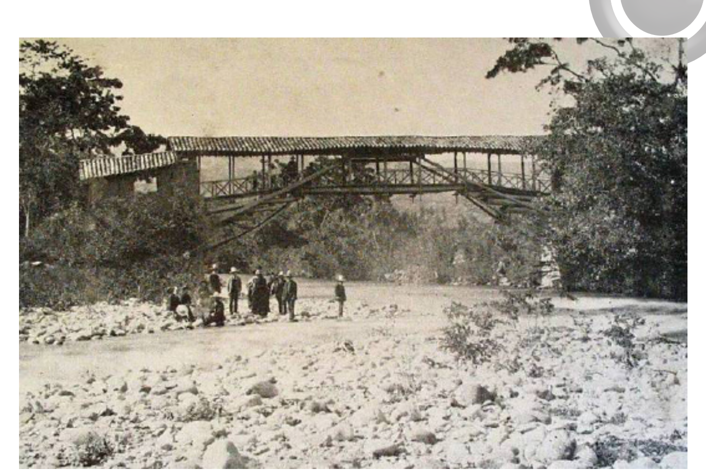


DEUDA BICENTENARIA





Batalla en el Pantano de Vargas Boyacá
25 de Julio de 1819



Batalla en el Puente de Pienta Charalá Santander.
4 de Agosto de 1819



Batalla en el Puente de Boyacá Boyacá 7 de Agosto de 1819



Antonia Santos



Guerrilla de Coromoro Santander

Antonia Santos, la heroína charaleña de la Independencia después de unirse a la causa de Bolívar, creó las guerrillas de Coromoro y Cincelada 28 de julio de 1819, fusilada en la Plaza Pública de Socorro Santander para asustar y apaciguar a las guerrillas “avivadas” por el triunfo de Bolívar en el Pantano de Vargas, 25 de julio de 1819.

Después de la muerte de Antonia Santos, charaleños y coromoreños se toman a Charalá con las milicias de Fernando Santos, destituyen y apresan al alcalde y demás autoridades españolas, nombrando como su primer alcalde popular a Ramón Santos.

Ocamonte, Cincelada, Coromoro, Riachuelo y Encino con sus gentes cierran filas en defensa de la causa patriota, la toma de Charalá frustra el encuentro y refuerzo de Lucas González a Barreiro en Tunja, y se deviene la Batalla del Pienta.

Las tropas de Lucas González ubicadas en el puente de Charalá sobre el río Pienta y las tropas revolucionarias de la región con más valor que armas se trenzan en desigual batalla el 4 de agosto, pero el coraje y dignidad de los neogranadinos les permitió permanecer hasta el 7 de agosto.

Un heroico sacrificio que valió la pena para que los patriotas y Bolívar ganaran la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819 y se sellara la Independencia, ante unas tropas españolas sin refuerzos. Data la historia que el sacrificio fue superior a los 300 hombres, mujeres y niños muertos.

Bacatá

Ciudad Bicentenaria, Cosmopolita y Rebelde

ELN

